

CHAPTER · CHAPITRE · CAPÍTULO

46

FSC

## Capítulos Generales 1946-2000

**De la soledad a la sinodalidad**

**¡Necesitamos interioridad  
y escuchadores!**

**La educación de la interioridad  
y las prácticas de escucha**

# 46.º Capítulo General

H. Santiago Rodríguez Mancini  
Director **asociados**

Este es el logo seleccionado por la Comisión Preparatoria del 46.º Capítulo General.

Muestra una mano abierta, en actitud de ofrenda, bendición y ayuda. Los dedos de la mano recuerdan las hojas abiertas del loto, símbolo de la cultura tailandesa, que acogerá el Capítulo General en Pattaya y que representa la búsqueda de nuevos caminos para transformar la vida de los protagonistas y destinatarios de nuestra Misión. El Capítulo, originalmente pensado para celebrarse en Tailandia en 2021, debió trasladarse al año siguiente y a Roma por razones de la pandemia.

El Capítulo General es la máxima autoridad del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y de la Red Mundial de Educación La Salle. Además de la elección de las autoridades para el próximo septenio y de trazar las grandes políticas para ese tiempo, este Capítulo tiene la tarea de cuestionar y repensar los modos organizacionales. (1)

Recemos por los Hermanos Capitulares.

El delegado de nuestro Distrito es el H. Martín Digilio.



(1) Se puede acceder al texto completo de la Convocatoria del 46.º Capítulo General, "Construir nuevos caminos para transformar vidas", en: <https://drive.google.com/file/d/1WqByZ9aKROwh0iyxev3Kak4IM-OPOB/view?usp=sharing>.



A ti, Santísima Trinidad,  
encomendamos el 46.º Capítulo General  
de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.  
Padre, Hijo y Espíritu Santo  
que guían todas las cosas  
en nuestra vida  
como Hermanos y Lasallistas;  
les pedimos que nos concedan  
la alegría de la acción de gracias,  
la audacia de la verdad,  
y la fuerza de las decisiones.  
A pesar de nuestras fragilidades,  
hay motivos de esperanza  
que llenan nuestros corazones,  
porque queremos que nuestro Instituto  
se comprometa en nuevos caminos,  
para transformar vidas.  
Con la ayuda de tu gracia,  
tendremos la fuerza y el coraje  
para salir a las periferias  
y poner en acción todas nuestras energías.  
Juntos, Hermanos y Asociados,  
comprometidos con la Misión Lasallista,  
queremos, en nombre del Evangelio,  
cambiar nuestra forma  
de percibir el mundo,  
para convertirnos en auténticos  
discípulos misioneros.  
Pedimos a Nuestra Señora de la Estrella,  
a San Juan Bautista de La Salle,  
a todos nuestros Hermanos  
santos y beatos,  
que intercedan por nosotros  
y que velen por nuestra casa común.

Amén.

# Editorial

H. Fabián Maragliano - Visitador Distrital



## Caminos de esperanza Compromiso de fraternidad

Compañeros de utopías:

Damos comienzo al noveno año de nuestra revista. Dada la pandemia del COVID-19, en los últimos dos años tuvimos oportunidad de recibirla solo en formato digital. Ahora retomamos el soporte papel, en el que será distribuida a todas las personas que lo soliciten. Para todos, continuará estando disponible en formato digital, y así será conservada en el sitio web de nuestro Distrito (<http://www.lasalleweb.org.ar/recursos/revista-asociados>).

Esta revista es apreciada por el conjunto distrital, ya que recoge lo que vamos viviendo y nos presenta reflexiones y desafíos a recorrer. El H. Santiago, su director, junto con el equipo de diseño y edición y muchos colaboradores, lleva adelante este proyecto. Esperamos que todas las obras de la Red la acojan y puedan adentrarse en sus diversos artículos.

Estamos comenzando el año escolar cargado de alegrías y sueños. Hemos terminado el año 2021 celebrando lo vivido e ilusionados con un 2022 lleno de una "presencialidad" que nos tensiona hacia nuevos rumbos.

Este año nuestro lema nos invita a la esperanza; una esperanza que se fundamenta en Dios vivo, amigo de la vida. Esta esperanza que es vivida en fraternidad. Una de las características que se percibe en nuestros centros educativos es la fraternidad; el caminar juntos, el ser compañeros de camino, el velar unos por otros. Estamos llamados a esta vocación comunitaria por la que los educadores, cada día, promovemos la fe; una vocación por la que, cada día, a través del encuentro con los contenidos educativos, vemos crecer a nuestros estudiantes.

Al salir de la pandemia, viviendo fraternamente, iremos construyendo y recorreremos caminos nuevos, anclados en aquellos que nos trajeron hasta aquí y que ahora nos lanzan hacia nuevos horizontes.

El nombre de esta revista, **asociados**, recoge esta experiencia de fraternidad que nos hermana, que nos asocia tras un proyecto común que vamos descubriendo al mirar la realidad en la que estamos insertos.

En la última carta que les dirigí, les balbuceaba algunos desafíos que tenemos entre manos los lasallanos que integramos esta red que estamos construyendo. Entre ellos, destaco:

- ✧ Repensar el rol docente y la función de la escuela.
- ✧ Dialogar con las familias en torno a este tiempo de pospandemia.

- ✿ Crear espacios y circuitos de evangelización de adultos.
- ✿ Fortalecer todas aquellas experiencias que tienden a formar y fortalecer comunidades vivas.

Hoy tenemos la gran responsabilidad de repensarnos; repensar la escuela en este tiempo de pospandemia. Es tiempo de salir de ciertas inercias que nos estancan. Somos desafiados a tomar las tensiones de este tiempo y enfrentarlas, buscar transitarlas encontrando caminos de comunión. Es una urgencia que tenemos como educadores cristianos en un momento en el que religiosos y seglares en diálogo construimos una Iglesia sinodal.

Francisco, en *Fratelli tutti*, nos dice:

Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar. No hace falta decir para qué sirve el diálogo. Me basta pensar qué sería el mundo sin ese diálogo paciente de tantas personas generosas que han mantenido unidas a familias y a comunidades. El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y los conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor, mucho más de lo que podamos darnos cuenta (n° 198).

Esta invitación a dialogar la acogemos especialmente este año en nuestro Distrito.

- ✿ En mayo tendremos en Roma el 46.º Capítulo General, en el que delegados de todo el Instituto mirarán lo que estamos viviendo, evaluarán y proyectarán los próximos años.
- ✿ Aquí, en Argentina-Paraguay, tendremos nuestra VIII Asamblea y X Capítulo Distrital.
- ✿ Nuestra Asamblea Distrital tiene una trayectoria de veinte años, que se nutre de una larguísima tradición del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas reunidos en Capítulos para pensar juntos. En próximas publicaciones de esta revista, podremos leer artículos referentes a los Capítulos Generales y Distritales y a nuestra experiencia en las Asambleas.

Estamos invitados a vivir estas experiencias, como momentos privilegiados de diálogo corajudo, como dice Francisco. La Asamblea es un momento de articulación muy importante en el que estamos llamados a escuchar juntos a Dios, que nos habla en nuestra vida de hijos, en la Palabra que cada día llega a nosotros. Se trata de escuchar a Dios para descubrir el llamado que nos hace en este tiempo tan especial de nuestros países, cuando el tiempo de pospandemia nos interpela y lanza hacia nuevos horizontes. Por eso nos convocamos a participar todos: directivos, docentes, personal de los distintos servicios distritales, alumnos, para que, después de escuchar y discernir, podamos proyectarnos y, así, responder al llamado recibido.

Este año la revista **asociados**, con sus cuatro publicaciones, acompañará los desafíos a los que queremos responder en este proceso de Asamblea y Capítulo. Nos brindará en cada número, a través de sus editoriales, artículos, investigaciones y compartires, elementos para nuestra reflexión, nuestro estudio y nuestro enriquecimiento.

Los invito a vivir este año como un tiempo de “aprendizaje”, como un tiempo de “gestación”. Juntos, en diálogo, caminando senderos desconocidos y construyendo alternativas en el ámbito educativo. Que este diálogo nos permita decirnos y decir una palabra que enriquezca nuestras prácticas y nos tense hacia una educación que desarrolle conocimientos poderosos; que permita a la comunidad educativa tener experiencias solidarias, misericordiosas y fraternas.



## Experiencias en el noviciado interdistrital Santísima Trinidad, Porto Alegre

A partir del 20 de enero de 2022, tres jóvenes del Distrito Argentina-Paraguay estamos viviendo el noviciado en la ciudad de Porto Alegre, Brasil. Somos Genaro y Estanislao, de Paraguay, y Héctor, de Argentina.

Hemos venido a vivir durante un año o dos la experiencia de noviciado, en la que queremos profundizar y afianzar nuestro camino de fe y el itinerario formativo para la vida de Hermanos. Queremos compartir

con ustedes, lectores, estos primeros meses que han transcurrido.

Empleamos nuestro tiempo, nuestras energías y nuestros sueños estudiando la vida de nuestro santo fundador y conociendo nuestros orígenes como congregación. De dónde venimos y hacia dónde vamos en esta barca que nos invita a vivir en comunidad y a educar a los más pobres desde la ternura y el amor, como nos invita Jesús, con una mirada capaz de discernir y transformar vidas desde la educación comunitaria, misionera y peregrina.

También queremos compartir nuestra experiencia de apostolado con ustedes. Los días miércoles



# noticias



estaremos trabajando en apoyo escolar en Villa Tuca, en el Colegio La Salle Esmeralda y en la Fundação Pão dos Pobres - CATI. Por otro lado, los días sábados, junto a otros compañeros novicios, estaremos dando catequesis en zonas vulnerables en la parroquia Santa Cruz y Villa Tuca. Además, visitaremos familias junto al Hermano Edgar, el director de nuestro noviciado.

Durante el mes de febrero, recibimos la visita del Hermano Néstor, quien es alfabetizador de niños en la zona de Maranhão. Con él hemos profundizado en la metodología y motivación para la alfabetización utilizada por Paulo Freire en su libro *Concientización*.

Este mes de marzo tuvimos el primer encuentro de Novinter, en el cual nos juntamos con novicios y novicias de otras congregaciones religiosas para profundizar en la integración de los diversos carismas en la Iglesia. Las preguntas que nos convocaron fueron: ¿por dónde queremos caminar siguiendo una vida religiosa?, ¿cuáles son los elementos más importantes a trabajar como futuros religiosos consagrando nuestras vidas a Dios?

El sábado 12 celebramos el inicio formal del tiempo de noviciado con una Eucaristía transmitida por *streaming* por el canal de Youtube de la Red La Salle de Brasil-Chile. Nuestro noviciado, integrado por

doce novicios, sirve a todos los Distritos de América del Sur.

Agradecemos a todas las comunidades de Hermanos del Distrito Argentina-Paraguay, que nos acompañan con sus oraciones, y a todos los seglares que trabajan asociadamente para el servicio educativo de los pobres; les pedimos que también nos recuerden. Con una mirada esperanzadora y profética, nos despedimos hasta la próxima.

H. Héctor Ludueña  
Novicio



## IPA: formación en línea 2022

El Instituto Pastoral de la Adolescencia (IPA) ofrece formación en línea para distintas trayectorias.

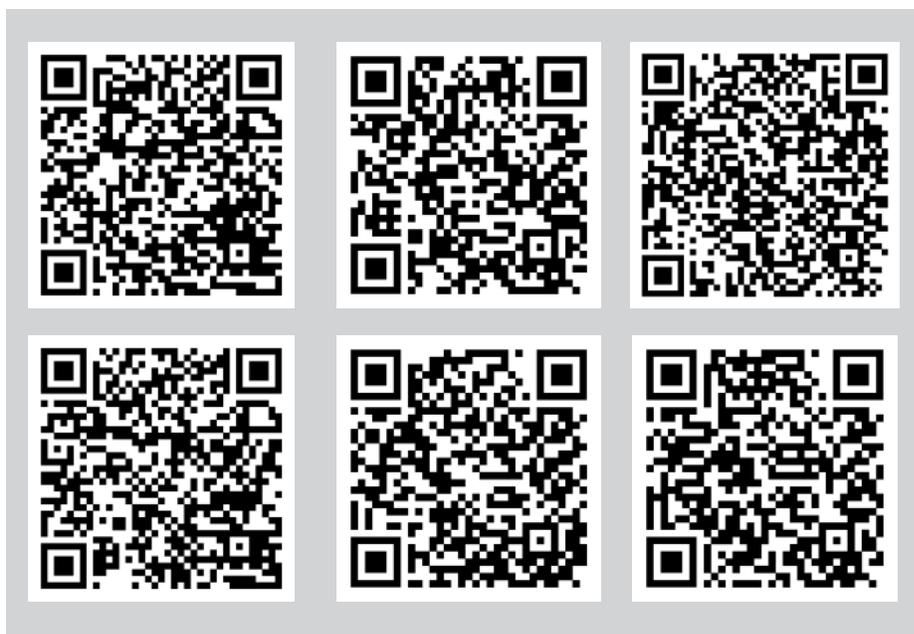
1. Formación básica para quienes quieren ser catequistas: <http://ipa-delasalle.org.ar/curso-basico-formacion-catequistas/>. Son dos años de formación con encuentros quincenales.

2. Formación catequística para docentes: <http://ipa-delasalle.org.ar/formacion-docentes-catequistas/>. Son cuatro

módulos de cinco meses cada uno, con encuentros quincenales.

3. Formación para la coordinación pastoral institucional escolar o parroquial: <http://ipa-delasalle.org.ar/coordinacion-institucional-de-pastoral-escolar-y-o-parroquial/>. Consta de nueve módulos mensuales. Se puede comenzar en cualquier mes del año a partir de marzo.

4. Formación para la catequesis de adolescentes: <http://ipa-delasalle.org.ar/especializacion-en-catequesis-de-adolescentes-y-juvenes/>. Consta de nueve



módulos mensuales. Se puede comenzar en cualquier mes del año a partir de marzo.

5. Formación para la coordinación de la pastoral juvenil escolar o parroquial: <http://ipa-delasalle.org.ar/coordinacion-de-pastoral-juvenil/>. Consta de nueve módulos mensuales. Se puede comenzar en cualquier mes del año a partir de marzo.

6. Formación para la animación de grupos juveniles: <http://ipa-delasalle.org.ar/animacion-de-grupos-juveniles/>. Está destinado a jóvenes animadores a partir de los 16 años. Consta de nueve módulos. Se puede comenzar cualquier mes a partir de marzo.

## El Archivo Distrital al servicio de la comunidad

En el mes de febrero el Archivo Distrital recibió la primera visita presencial del año 2022. Se trata de Alberto Misetich, oriundo de la localidad de González Catán y exalumno de la Escuela Santo Tomás de Aquino, de Fundación Armstrong. Si bien ya había habido un intercambio de información de manera remota, fue la primera vez que Alberto visitaba Villa Manuela, el antiguo noviciado ubicado en Villa Warcalde (Córdoba) y sede del Archivo Distrital H. Domingo.



Alberto, a través de sus investigaciones, busca recopilar y dar a conocer la historia del partido de La Matanza, en general, y de González Catán, en particular. Además, sirve de nexo para la reconstrucción de historias familiares, ya que, como menciona, "entre muchas historias personales, se puede revivir toda la historia de un pueblo".

Es por ello que, además de leer algunos documentos de su interés y observar la gran cantidad de fotografías conservadas, Alberto compartió con el Archivo otras tantas fotografías y documentos en formato digital relacionados con la



Escuela y con la Fundación, fruto de un arduo trabajo de investigación. Su aporte es, sin dudas, de un enorme valor para la mejora de los fondos del Archivo.

Los archivos se constituyen como espacios de memoria y, en este sentido, el Archivo Distrital resguarda para las generaciones futuras la historia de los Hermanos de La Salle en el Distrito y sus obras, pero también da cuenta, a través de numerosas fotografías y documentos, de los acontecimientos sociales e históricos desarrollados a nivel nacional y local durante más de un siglo.



Desde el Archivo, animamos a aquellas personas interesadas a visitarnos, a consultar y a realizar aportes para enriquecer nuestro acervo documental.

"Tuve la oportunidad de asistir al Archivo Distrital en Córdoba. Mi interés es como exalumno del Colegio La Salle (de Fundación Armstrong), de la localidad de González Catán, para obtener información fotográfica para muestras en el ámbito local y el aprecio especial hacia el colegio.

Quedé muy entusiasmado con todo el contenido del archivo –fotografías, planos, mapas, filmaciones– y la historia escrita



contada por los Hermanos desde la llegada a nuestro país. Me faltó tiempo para ver todo, pero la buena atención y predisposición fueron de gran ayuda para hacerme del material".

**Mariana Artero**  
Responsable del Archivo Distrital  
"H. Domingo"

### Referencia

Tres de las fotos aportadas por Alberto Misetich en su visita al Archivo Distrital. Un Hermano, a quien no se ha podido reconocer, posa en el colmenar de la escuela Santo Tomás de Aquino.

En las otras, vemos a los Hermanos con un grupo de estudiantes, observando las colmenas y la cosecha de la miel.

## Visita de docentes de Bélgica

Desde el 23 de marzo hasta el 3 de abril de este año, compartiremos la visita de las colegas de Bélgica involucradas en el proyecto de investigación y producción de la Fundación La Salle Argentina que comenzamos en 2018, enmarcado en el programa Filosofar con Niñas, Niños y Jóvenes en la Escuela, cuyo tema principal es: *¿Cuáles podrían ser los aportes de la educación popular y la práctica filosófica con niñas, niños y jóvenes en el desarrollo de propuestas educativas sobre la memoria histórica, que contribuyan a la formación de ciudadanos críticos capaces de constituir sociedades más justas, equitativas, democráticas y solidarias?*

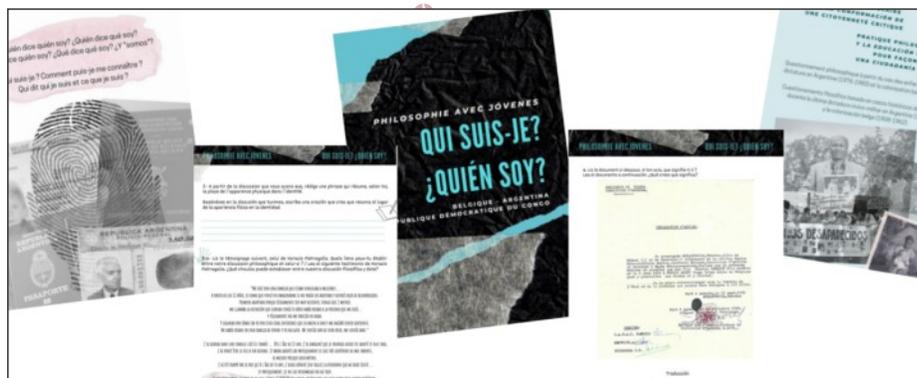


A partir del Encuentro de la Comunidad de Prácticas Internacional del que formaba parte la Fundación, pudimos conocer a dos docentes que dictan sus clases de filosofía en la escuela destinadas a futuras educadoras y educadores del país europeo, donde dicha asignatura se ha vuelto una materia optativa dentro de la currícula escolar desde los primeros años. Las compañeras belgas iban a visitar nuestro país el mismo año en que la pandemia del COVID-19 impidió cualquier traslado, y por ello debieron postergar el viaje hasta ahora.

Nuestro país y nuestra historia despiertan un interés particular para la comunidad internacional en

relación con los procesos de memoria, verdad y justicia que nos caracterizan. En el mundo se considera un camino a seguir los importantes avances que como sociedad hemos realizado para poder transformar la dolorosa experiencia vivida de la última dictadura cívico-militar (y otros hechos que podrían vincularse a ella) en materia de reflexión, análisis y, sobre todo, aprendizaje, para la construcción de un presente y un futuro diferentes que impidan su reiteración.

Desde un comienzo, las docentes belgas manifestaron que hacía tiempo estaban intentando poder conocer y estudiar nuestro recorrido histórico para poder llevar este



aprendizaje a su propio territorio. En las últimas décadas, Bélgica ha iniciado un proceso de revisión de cómo se ha documentado, cómo se presenta y, especialmente, cómo se estudia la propia historia, principalmente en relación con la conquista impartida en la actual República Democrática del Congo, que ha tenido consecuencias terribles y poco conocidas para los habitantes de dichos territorios.

Durante su visita, conoceremos los diferentes sitios de memoria que en los últimos años se han consolidado como espacios educativos y formativos para toda nuestra sociedad. Es materia de sorpresa para ellas descubrir el profundo trabajo realizado por tantas personas para reconstruir procesar, presentar y compartir el

aprendizaje complejo y necesario que nos ofrecen dichos sitios. Por otra parte, participaremos de algunas de las tantas actividades conmemorativas que caracterizan estos días, con la particularidad de que este 2 de abril, el Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas, se cumplen cuarenta años del inicio del conflicto armado. Además, visitaremos distintas instituciones educativas para conocer propuestas formativas diversas, casos de educación popular, prácticas pedagógicas y experiencias que vinculan la filosofía con la infancia y la juventud.

Actualmente, desde el proyecto mencionado, nos encontramos trabajando junto a educadoras y educadores de Argentina y de Bélgica para poder revisar, ensayar y

modificar la propuesta de trabajo que elaboramos estos años que cruza ambas dolorosas historias desde la perspectiva de la práctica filosófica. De esta manera, nos proponemos no solo conocer lo sucedido, sino también abrir espacios de diálogo sobre complejas preguntas que requieren una reflexión cuidadosa y atenta. Buscamos que, desde las escuelas, podamos generar espacios que acompañen la construcción de respuestas conscientes, argumentadas, auténticas, y que se caractericen, al mismo tiempo, por la posibilidad de escucha e intercambio.

Florencia Sierra  
Coord. Programa Filosofar con Niñas,  
Niñas y Jóvenes en la Escuela

## Cincuentenario de la Escuela José María Bogarín - La Salle y el Foro Educativo Lasallano 2021

### La Escuela José María Bogarín - La Salle

La Escuela José María Bogarín - La Salle nace en el año 1971 como la Escuela Popular Bogarín La Salle, con el H. Damià Julià Doria. En palabras del H. Felipe Merino, "Este centro siempre ha sido para mí la escuela del H. Damián porque conocí de cerca y viví con él el laborioso nacimiento de su escuelita hasta su encuentro con el cristiano y caritativo Sr. Bogarín". En otra

estrofa, el mismo H. Felipe afirma: "A los dos años de aquella labor apostólica y docente, encontró la ayuda de don José María Bogarín, dueño de una cantera cercana... Su paso frecuente en coche por el barrio le permitió ver de cerca la obra del H. Damián y quiso ayudar...". Así nació la Escuela José María Bogarín - La Salle. Hoy en día, la escuela cuenta con 600 alumnos, de jardín a noveno grado.

### Foro Educativo Lasallano 2021

El Foro Educativo Lasallano 2021 se realizó en el marco del cincuentenario de la Escuela José María Bogarín - La Salle. Tuvo



como objetivo principal generar conciencia histórica en la comunidad educativa sobre el trayecto y la herencia de los Hermanos Lasallanos en la sociedad. La actividad se desarrolló en un ambiente familiar, donde participaron estudiantes, docentes y directivos de las distintas obras de la Red La Salle en Paraguay. Se realizó un recorrido por los hechos históricos más relevantes de la Escuela José María Bogarín - La Salle, desde su fundación hasta nuestros días. Se trabajó de manera profunda con los docentes, directivos y estudiantes sobre los valores de la herencia lasallana en Paraguay y de la *Declaración sobre la misión educativa lasallista*.

La misión educativa lasallana está inspirada en la visión de nuestro padre Fundador, San Juan Bautista de La Salle. Por lo tanto, la herencia y tradición viva se ha hecho tangible hace más de cincuenta años en nuestra escuela, a través de los Hermanos, maestros y muchos seglares que han dejado su vida y toda su vocación en esta obra. Mantener viva esta llama es un compromiso como legítimos herederos lasallanos de un camino educativo forjado con amor, entrega y pasión a tantos niños y jóvenes del Bañado Norte.

Es por ello que el Foro Educativo Lasallano destacó la importancia vital que la educación lasallana

brinda a las comunidades de los sectores olvidados por el Estado y la sociedad. En este sentido, se reconoce que el verdadero propósito de una escuela lasallana es ayudar a los alumnos a resolver sus dificultades y a realizar proyectos futuros.

El primer Foro Educativo Lasallano en Paraguay es el inicio, y pretende ser un espacio de encuentro y diálogo sobre temas de interés educativo donde los participantes sean miembros de las obras lasallanas, exalumnos, padres y familias lasallanas del Distrito.

Ever Daniel Martínez  
Director Ejecutivo de la  
Fundación La Salle Paraguay

## Asociación lasallana y experiencias matrimoniales

No es ninguna novedad que, entre los educadores lasallanos, haya parejas y matrimonios. Muchas veces, el compromiso de uno de los dos con la obra o con el Distrito entusiasmó a su pareja y los llevó a hacer juntos mudanzas, atravesar cambios, aceptar desafíos. Son muchos los ejemplos que podrían citarse, y hacer una lista siempre es injusto.

Hace unos meses, desde el Secretariado de Asociación del

Gobierno General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Roma, nos pidieron una lista de estas parejas. Les enviamos una docena de nombres posibles. Ellos eligieron al matrimonio de Liliana Landera y Gustavo Solana para formar un conjunto con otras parejas de otras Regiones del Instituto. Y así salió esta publicación que les compartimos.

### **Gustavo Solana y Liliana Landera, Argentina, RELAL**

Para Liliana y Gustavo, sus vidas “se han organizado en torno al

constante discernimiento basado en el Evangelio de Jesús”. Tienen cinco hijos y dos nietos, y han contribuido de múltiples maneras a la Misión Lasaliana. Mediante la participación en la Misión Lasaliana, Liliana y Gustavo “aprendieron a ser una comunidad matrimonial, reunida, hermanada”.

Reflexionan sobre su historia lasaliana, la Misión compartida y el compromiso: “Entonces la congregación con sus Hermanos, en búsqueda valiente, inició programas con matrimonios jóvenes y la

## Nueva directora ejecutiva de la Fundación La Salle

Desde comienzos de febrero de 2022, Patricia Marchitto ha asumido el desafío de conducir la Fundación La Salle Argentina. Ella es licenciada en Comunicación Social y ha hecho una formación de posgrado en Administración de Organizaciones sin Fines de Lucro.

Para comunicarse con ella, escribir a: [direccion@fls.org.ar](mailto:direccion@fls.org.ar)

<https://youtu.be/I5kVpH4C34Y>



participación de las otras formas de pertenencia de los seglares, en todos los ámbitos de la organización y la Misión, la animación y el liderazgo; incluso con traslados a nuevos territorios proporcionando un lugar para vivir. Este fue nuestro caso. El papel de esta participación en la Misión fue la fuente, el lugar (los lugares) y las metas constitutivas de todo el itinerario desde la primera vocación con la fuente del Evangelio, con las escuelas-aulas como espacios de relación y como metas educativas, familiares, misioneras. De tal manera que las tensiones, las contradicciones, las oportunidades y las limitaciones de nuestras multipertenencias

(núcleo y familia ampliada, escuelas, aulas, organizaciones, barrio, Regiones, Distrito, Instituto) fueron la mayoría de las veces ordenadas y organizadas por los tiempos y espacios institucionales de la Misión”.

Así como la de Liliana y Gustavo, invitamos a quienes quieran conocer otras experiencias matrimoniales lasallanas en el mundo a leer sobre las historias de Arron y Doris Beutchou, de Camerún (RELAF), y de Ben y Yolly Teehankee, de Filipinas (PARC) aquí:

<https://drive.google.com/file/d/1391UCBejkhbRM1ZwxEtD-E05820dwM1/view?usp=sharing>



# Años de giros vitales

H. Hernán Santos González

Director del Instituto de Formación Docente Diocesano de Capiibary

## Los desafíos actuales a la luz de la experiencia lasallana de 1672

El año 1672 marcó un cambio profundo en la vida de Juan Bautista de La Salle, pues, de un momento a otro, tuvo que enfrentarse a escenarios no previstos. Si retrotraemos su historia a los dos años previos, nos encontramos con un nuevo miembro en la familia De La Salle: el 15 de julio nace Juan Remigio, el último de los hermanos de Juan Bautista. Sin embargo, la alegría de recibir al retoño encontrará un contrapunto un par de semanas después, con el deceso de Juan Möet, abuelo materno y a la vez padrino de bautismo del primogénito de Luis De La Salle y Nicolasa Möet.

Por aquel entonces, Juan Bautista tenía 18 años y estaba entusiasmado con los cursos de teología que tomaba en su ciudad natal, Reims. Su animado espíritu por formarse como sacerdote lo llevó al Seminario de San Sulpicio de París, donde continuaría con sus estudios teológicos. Todo aquello tuvo lugar en el otoño de 1670, y no pasó ni siquiera un año para que, al verano siguiente, se diera con la dolorosa noticia de la muerte de su madre, en cuyo último adiós no pudo estar. No obstante, tan pronto se dio la ocasión, estuvo junto a su familia para acompañarla en su duelo.

Luego de haber pasado un tiempo en su casa, en octubre de 1671, Juan Bautista retorna a París para seguir con sus cursos de teología, y en su vida se vuelve a repetir un capítulo inesperado: el 9 de abril de 1672, fallece su padre, a quien tampoco pudo despedir. Desde ese momento, todo lo planificado tendrá giros inesperados, pues deberá dejar sus estudios en París y volver a Reims para hacerse cargo de sus hermanos menores, como tutor y administrador de los bienes de la familia.

Por aquellos días, tras la muerte de su padre, encontramos a Juan Bautista ocupándose de cuestiones administrativas tales como el inventario del patrimonio, pagos por servicios varios, cobro de rentas, administración del dinero para sus hermanos, ventas de algunos bienes y otras actividades que le ocupan gran parte de su tiempo. Pero resulta interesante notar cómo el impulso del primer amor ha permanecido en él a pesar de las pérdidas y el



impensado giro en su vida. Juan Bautista se las supo arreglar para seguir con sus cursos de teología por las tardes, y en junio de aquel año, recibe el subdiaconado, cuyo papel en la estructura de la Iglesia de aquellos tiempos estaba orientado a la proclamación de la primera lectura y el cuidado de los utensilios litúrgicos.

Poco tiempo después de haber recibido el subdiaconado, se da otro acontecimiento importante en la vida familiar de los De La Salle: culmina la vida en común de todos los hermanos y se separan en dos grupos. María y Juan Remigio van a la casa de su abuela Petra, mientras que los demás se quedan en la casa paterna, que, poco después, fue puesta en alquiler parcialmente.

Si bien los acontecimientos familiares estaban bastante revueltos, la situación por la que pasaba el Reino de Francia no era diferente. En aquel año, la ofensiva francesa, comandada por Luis XIV, iniciaba la guerra franco-neerlandesa, que, si bien se disputó lejos de las principales ciudades del Reino, tuvo para sus habitantes más pobres las consecuencias que conllevan las guerras, y también aquellas que se visualizan cuando el poder político hace uso de las estructuras religiosas para sus fines. Este fue el caso de la exposición de las banderas tomadas a los holandeses y expuestas en la catedral de Reims como señal de superioridad sobre el enemigo.

En aquel contexto beligerante y de una familia desmembrada a causa de la muerte de sus progenitores, Juan Bautista se debate entre dos opciones. Por un lado, debe cumplir con sus obligaciones como tutor de sus hermanos, y por otro, está el anhelo de seguir con sus estudios teológicos. Tuvo que priorizar una, pues, en octubre de 1672, interrumpió sus estudios para dedicarse totalmente a sus obligaciones como tutor. No obstante, supo tomar los recaudos necesarios como para retomar la senda académica más adelante; no descuidó los aspectos administrativos de sus estudios ni el discernimiento de la voluntad de Dios para con su vida. Para ese entonces, ya había tomado al P. Nicolás Roland como director espiritual.

Nos separan 350 años de aquellos sucesos que motivaron giros vitales en la vida de Juan Bautista De La Salle. Actualmente, estamos a la puerta de un nuevo Capítulo General en la Congregación; y en el Distrito, tenemos el desafío del Capítulo y la Asamblea.

Haciendo una analogía con la vida del Fundador, para nosotros también es un tiempo que se da tras el dolor que nos ha dejado la pérdida de compañeros y compañeras de Misión, familiares y amigos, víctimas de la pandemia. Sus ausencias nos llevan a reconfigurar varios aspectos de la vida familiar y de nuestra asociación lasallana.

A modo de reflexión, me gustaría resaltar particularmente dos aspectos de la vida de nuestro Fundador que considero inspiradores a la hora de pensarnos ante los desafíos mencionados. Ambos tienen que ver con características de su personalidad. El primero es la resiliencia, entendida como aquella capacidad que tienen las personas para superar circunstancias difíciles en la vida y convertirlas en oportunidades de crecimiento. En el caso de Juan Bautista, la muerte de sus padres y el desafío de cargar sobre sus hombros las responsabilidades de su familia es tan solo uno de los muchos episodios de su vida en los que se verifica esta cualidad. El segundo aspecto es la fidelidad a la vocación primera, cumplir con la voluntad de Dios. El Fundador estaba seguro de haber recibido un llamado de Dios y nunca claudicó, a pesar de las dificultades que encontró a lo largo de su vida.

Sobreponernos a las dificultades y permanecer fieles al llamado que el Señor nos hace en este tiempo son actitudes que nos deben interpelar como hijos e hijas espirituales de Juan Bautista De La Salle, atentos a la voluntad de Dios, sobre todo en contextos en los que las personas experimentan mayor vulnerabilidad y requieren de nuestros cuidados.

Que este año, en el que como familia lasallana estamos llamados a dar giros vitales ante los nuevos escenarios que se nos presentan, lo vivamos desde la resiliencia y la fidelidad al Dios de la Vida que nos sigue llamando a reconocerlo en la profundidad de la experiencia humana.



**Ante la proximidad del 46.º Capítulo General, le hemos pedido al H. Bruno Alpago que nos haga una presentación breve de los últimos Capítulos. La elección no ha sido al azar. Estos Capítulos Generales, particularmente el de 1966-1967, han producido un giro importantísimo en la historia lasallana mundial.**

# Capítulos Generales 1946-2000

**H. Bruno Alpago**

Subdirector Comunidad Amor - Esperanza

Los Capítulos Generales son asambleas de Hermanos que representan a todo el Instituto. En ellas se intenta evaluar la situación presente del mismo, y dar orientaciones y tomar decisiones para el futuro previsto. Desde 1946, se han desarrollado todos en la Casa Generalicia, en Roma.

Desde que el cargo de Superior General dejó de ser vitalicio, en 1967, los Capítulos se suceden regularmente al terminar su mandato. Antes se producían tras el deceso o la renuncia del Superior.

## 1946

Este primero, tras la Segunda Guerra Mundial se realizó del 15 de mayo al 7 de junio, y participaron 117 Hermanos. Intentó revisar y reorganizar la vida y el apostolado del Instituto en todos sus aspectos y redefinir su gobierno. Recordó con insistencia –y lo seguirán haciendo todos los Capítulos– la preferencia por la educación de los pobres, aun constatando lo difícil que se volvía la gratuidad de sus escuelas. Atendiendo a indicaciones del Vaticano, aconsejaba favorecer la enseñanza técnica como recurso de cercanía al mundo obrero (y freno al comunismo).

Eligió al nuevo Superior General, vitalicio, y a sus 12 Asistentes, encargados de otras tantas regiones geográfico-lingüísticas. Uno de estos fue designado Vicario General, como sustituto del Superior impedido de ejercer.

Se entregó a cada capitular un ejemplar de un proyecto de Regla (1) previamente elaborado, que pretendía volver, salvo imposibilidad absoluta, al texto de 1718. El tema no se trató en asamblea, sino que cada capitular pudo formular sus observaciones por escrito. Una comisión poscapitular, en ocho días de trabajo, examinó estos aportes e introdujo las modificaciones que juzgó convenientes. Eso fue la revisión de la Regla. Lo mismo sucedió con la Regla de Gobierno.

Sobre los educadores y otros auxiliares seculares empleados en casas y escuelas lasallanas, el Capítulo determinó la “eliminación urgente” del personal femenino y la “reducción progresiva y cuidadosa selección” del imprescindible personal masculino.

Desde el Vaticano, se aconsejó que los participantes de los sucesivos Capítulos Generales fuesen solo unos 80, aproximadamente mitad de derecho, mitad elegidos.

## 1956

Formado por 100 capitulares (41 de derecho, 59 elegidos), sesionó del 9 de mayo al 14 de junio. Eligió al nuevo Superior General y a sus 12 Asistentes, uno de estos como Vicario General. De sus decisiones novedosas se pueden señalar:

- ✦ la creación de un instituto superior de estudios religiosos para congregaciones de Hermanos educadores, que se concretizó



en el “Jesus Magister”, anexo a la universidad lateranense (Roma);

- ✦ un decisivo impulso a los estudios lasallanos: vida, obra y espiritualidad del Fundador y del Instituto;
- ✦ la puesta en marcha de un proceso participativo de una ya ineludible revisión de la Regla;
- ✦ una reunión de todos los Visitadores con el Superior General y Asistentes en mitad del período decenal (1961) para auscultar el andar del Instituto;
- ✦ ante las miradas contrapuestas sobre los educadores seculares en las escuelas lasallanas (“mal necesario” según muchos; “hecho providencial” para no tantos), el Capítulo asumió esta segunda postura, a condición de hacer de ellos “verdaderos cooperadores en la obra de la educación cristiana y no meros mercenarios preocupados de sus intereses materiales”.

#### 1966-1967

Largamente preparado, se inició, con 120 capitulares, el 20 de abril de 1966, menos de seis meses después de terminado el Concilio Vaticano II. El número de Hermanos había empezado a mermar. Todos los aspectos de la vida del Instituto necesitaban un serio replanteo; básicamente, su misma identidad. Esta tarea gigantesca exigió dos sesiones: la primera, hasta el 21 de junio; la segunda, del 1 de octubre a los primeros días de diciembre del año siguiente; y un intenso trabajo entre ambas.

Las directrices del Concilio y sus normas de aplicación quedaron reflejadas en la *Declaración sobre el Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo actual*, verdadera columna vertebral de la producción capitular, en la total refundición de las *Reglas* y del *Libro del Gobierno*, así como en el resto de la “biblioteca” emanada del Capítulo: *El carácter laical de nuestro Instituto*, *Consagración religiosa* y *Votos*, *La vida comunitaria*, *Las Misiones* y *Actas del 39.º Capítulo General*.

Para su propio funcionamiento y la conducción del Instituto, el Capítulo adoptó el principio de subsidiariedad. Para el gobierno central, eligió al Superior General, un Vicario General, 11 Asistentes “territoriales” y 4 Asistentes para servicios generales; todos por diez años.

El servicio educativo de los pobres provocó un grito de alarma: el Instituto necesitaba “regresar a los pobres”, “convertirse a los pobres”.

De los educadores seculares, se reconoció que “suministran a la comunidad educadora la aportación irremplazable de su conocimiento del mundo, de su experiencia familiar,



cívica y sindical. Procedan [los Hermanos] de modo que los docentes seculares estén en condiciones de ocupar dignamente su puesto en toda la vida de la escuela: la catequesis, los movimientos apostólicos, las actividades periescolares, hasta las responsabilidades administrativas y de dirección”.

Durante la segunda sesión, el papa San Pablo VI canonizó al H. Benildo Romançon.

### 1976

Integrado por 158 capitulares (18 de derecho, 136 delegados, 4 suplentes), sesionó del 14 de abril al 19 de junio. Comprobó la continua merma en el número de Hermanos y que los valiosos documentos del Capítulo anterior habían sido poco asimilados. Entonces, se delineó una nueva pedagogía para asumirlos y llevarlos a la práctica.

El gobierno central se redujo a un Superior General y 6 Consejeros Generales (el Vicario General y otros 5). Los Distritos podían agruparse en Regiones, que se dotaban de estatutos propios, acordados con el gobierno central.

Se reafirmó la importancia de la escuela como instrumento fundamental, aunque no excluyente, del apostolado lasallano. A la dedicación preferencial a los pobres, se añadió la mención explícita de la educación para la justicia.

Se oficializó la noción de “familia lasallana”, con diferentes grados de pertenencia al Instituto. Además, se asistió a la celebración del compromiso de los primeros miembros de la nueva Asociación Signum Fidei.

En línea con pasos anteriores, el Capítulo aconsejó “confiar progresivamente a los seculares la responsabilidad de las obras, allí donde las circunstancias lo exijan y las posibilidades lo permitan; de ese modo se logrará que las obras sean consideradas poco a poco como cosa propia por cuantos se integran más plenamente en el servicio evangélico de la Iglesia. Asimismo la comunidad [de Hermanos] aparecerá como [...] menos propietaria de ellas”.

### 1986

Sesionó del 4 de abril al 2 de junio. Tomaron parte en él 116 Hermanos; de ellos, 8 de derecho y 4 designados por el Consejo general.

De la mayor importancia fue la revisión de la Regla, a consecuencia del Código de Derecho Canónico promulgado en 1983. El trabajo fue precedido por una amplia consulta

a todo el Instituto; una comisión de 8 Hermanos (2) preparó el texto que el Capítulo discutió, modificó y adoptó. Con algunos retoques, recibió la aprobación de la Iglesia en enero de 1987.

El gobierno del Instituto mantuvo la misma estructura anterior, pero su mandato se redujo a siete años, nuevo período intercapitular. Se hizo obligatorio el agrupamiento de los Distritos en Regiones.

Hubo que ocuparse de los Distritos que envejecían, así como de los Hermanos que se veían excluidos de la escuela cuando la legislación les imponía jubilarse.

La nueva Regla incorporó la expresión “Misión compartida”. En ella se lee, por ejemplo, que los Hermanos “asocian de buen grado a los seculares a su misión” en la comunidad educativa, “en la cual se comparten las tareas y las responsabilidades”.

Al concluirse, el Capítulo envió sendos mensajes a los Hermanos y a la familia lasallana.

### 1993

Iniciado el Lunes Santo 5 de abril, se cerró el 15 de mayo, fiesta del Fundador. Sus miembros debían ser 132 (de ellos, 11 de derecho y 4 designados por el Consejo general); algunas llegadas se demoraron.

La “estrella” fue la Misión compartida, eje de todo el Capítulo. La novedad absoluta, la presencia de 20 Consultores: 17 seculares, varones y mujeres; 2 Hermanas; uno del instituto secular Unión de Catequistas de Jesús Crucificado (de Argentina fue Gustavo Solana), con voz pero sin voto. Estos tomaron parte durante dos semanas en las comisiones y las reuniones plenarias al tratarse el tema de la Misión del Instituto. Esta no era ya la Misión de los Hermanos, sino la de un muy amplio colectivo que requería reconocimiento y adecuada formación.

Otro signo fuerte fue la decisión de poner a disposición del Hermano Superior otros 100 Hermanos para destinos estratégicos en favor de los pobres o en áreas de misión, opción particularmente generosa para un Instituto que no cesaba de disminuir numéricamente al tiempo que crecía en edad promedio.

Se procedió a formar el nuevo gobierno central, con la misma estructura: un Superior General, un Vicario General y otros 5 Consejeros Generales (otro Consejero fue incorporado posteriormente por el mismo gobierno central). Y aunque era muy nueva, algún retoque hubo que hacerle a la Regla.



Esta Asamblea no intentó producir documentos impactantes, sino tomar conciencia de la realidad del mundo lasallano, de sus necesidades, posibilidades y esperanzas, y dar orientaciones lo más eficaces que fuera posible para los siete años siguientes. Los mensajes destinados a los Hermanos y a la familia lasallana expresaban la convicción de haber recibido y dado un nuevo impulso a la vida y la Misión del mundo lasallano.

## 2000

Sesionó del 1 de mayo al 15 de junio. En él tomaron parte 118 capitulares: 7 de derecho, 10 designados por el gobierno central y 101 elegidos en las distintas circunscripciones. Aumentó el número de consultores: 20 seglares (5 mujeres, 15 hombres), 2 Hermanas, 1 de la Unión de Catequistas, 9 Hermanos.

El Capítulo eligió al nuevo gobierno central con la misma fórmula: un Superior General, un Vicario General y 5 Consejeros (otro más fue cooptado después del Capítulo).

La mirada sobre el presente y el futuro se enfocó en cinco temas: asociados para responder a los desafíos del siglo XXI; la Misión hoy: urgencias y esperanzas; los Hermanos: identidad y formación; gobierno y gestión; Regla. De cada uno se formularon constataciones, orientaciones, recomendaciones y propuestas. Hubo en total 46 recomendaciones y 48 propuestas.

La propuesta 8 dio origen a la Asamblea de la Misión: "Que el Consejo Permanente [de la Misión Lasallana] cree la Asamblea Internacional para la Misión Educativa Lasallana. Aquel fijará los criterios de participación en dicha Asamblea Internacional y propondrá los objetivos. Será convocada al menos una vez antes del [siguiente] Capítulo General".

¿Y la Regla? Aunque era tan reciente, el Capítulo constataba que "desde 1986 se han dado cambios significativos

en la Iglesia y en el Instituto que aconsejan una revisión del texto actual de la Regla". Tras la cita de algunos cambios ya producidos y otros por producirse en lo inmediato, con la propuesta 38, determinó "que el Hermano Superior y su Consejo constituyan una Comisión *ad hoc* para estudiar las implicaciones que las nuevas realidades en la Iglesia y el Instituto podrían tener sobre el actual texto de la Regla. Esta Comisión presentará su trabajo al Hermano Superior general y su Consejo, al menos dos años antes del [próximo] Capítulo general".

*(La Asamblea de la Misión Lasallana ha seguido celebrándose, y en este momento está en su tercera edición. El nuevo texto de la Regla fue debatido en el Capítulo de 2014 y recibió la aprobación del Vaticano en 2015).*

## Siglo XXI

Al cumplirse los plazos septenales, se realizó un Capítulo General en 2007 y otro en 2014. Debido a la pandemia, el de 2021 –anunciado para celebrarse en Tailandia– ha sido postergado para mayo de 2022 y en Roma.

(1) Nota del editor: La Regla es un texto que describe y prescribe la vida de los Hermanos en todos sus aspectos. La primera fue redactada en tiempos de la primera comunidad de Hermanos junto al Sr. de La Salle. Desde entonces, ha conocido muchas redacciones que se adaptan a los tiempos y circunstancias, sobre todo al hacerse internacional el Instituto. La Regla de Gobierno, en cambio, regula el funcionamiento de los distintos organismos institucionales.

(2) Nota del editor: Entre ellos, el autor de esta nota, H. Bruno Alpago.

# Fermín: arte y amistad

H. Santiago Rodríguez Mancini  
Director **asociados**

Hay una serie de obras del H. Fermín que se encuentran en casas de familia o en posesión de algunos Hermanos. Es que, muchas veces, nuestro Hermano manifestaba así su agradecimiento o su cariño por las personas: armaba un cuadro, grande o pequeño; creaba alguna artesanía, solo por el gusto de regalarlo.

Recuerdo que, siendo yo novicio, allá por 1978, para la Pascua, las vecinas Hermanas Marianas del santuario de Schönstatt nos regalaron una torta con forma de cordero pascual. Venía muy bien envuelta y puesta sobre una de esas fuentes de aluminio en las que a veces viene la comida de rotisería. Yo era "despensero", es decir, el encargado de administrar las cosas de la despensa y entregarlas a la cocinera. Además, debía atender a quienes venían a pedir alguna ayuda, fuera de comida, de salud o de otra cosa. Por eso me tocó recibir el regalo de las Hermanas.

Lo disfrutamos en porciones intensas, aunque mínimas. El corderito era pequeño y nosotros éramos una treintena de adolescentes. Pero Fermín, sobre todo, saboreó el cariño de la H. Anselma, la superiora de la comunidad.

Días después, Fermín me entregó la fuente del cordero para que se la regresara a la Hermana. La fuente se había transformado en una imagen de San Anselmo repujada en relieve sobre el aluminio. La había patinado un poco con betún. Una hermosa artesanía que retribuía con un gesto de amistad uno de los tantos signos de afecto de las Hermanas para con nosotros.

Así lo hacía, a veces, en el caso del cumpleaños de los directores de las comunidades a las que perteneció o en ocasión de las bodas de plata o de oro de padres o hermanos de sangre de los Hermanos que le eran allegados. Otras veces, incluso, respondía a un pedido amistoso de algún Hermano o seglar. Muchas otras veces, era puro agradecimiento.

No lo hacía solamente con pinturas. También lo hizo con poemas o con obras de teatro. En las obras completas nos encontramos, por ejemplo, con "El río de Dios", una obra para celebrar el Día de San Alberto Magno, patrono de su compañero de aventuras cantables, el H. Alberto Pereyra. Y también la sección "Versos de la amistad", que va desde la página 384 hasta la 466; y la que se llama "Versos para celebrar la Pascua de las personas queridas", que se extiende entre las páginas 468 y 483.

Mirando bien las cosas, tal vez, lo que este proceder nos señala es que el amor está en el origen de la obra de arte; al menos, en estas que han surgido de su persona.



Regalo para la familia Speranza, una hermana del H. Fernando Moschen



Para el H. Santiago, en su cumpleaños, invierno 1996, cuando era su director



Regalo para el H. Remigio Rohr cuando ambos estaban en la comunidad de gobierno



Para Jose Antonio Vazquez, hermano peruano



# Una utopía que fue posible: hablar hasta entenderse en la dinámica institucional

**Marina Daniele**

Directora del Nivel Primario - Escuela Dr. Ángel Gutiérrez

La escuela habilita la irrupción de otros mundos posibles, en múltiples sentidos. Cuando un niño o una niña ingresa a una institución educativa, muchas de sus certezas comienzan a ser cuestionadas. Junto al escenario escolar, se instala el proceso de socialización secundaria, y los niños y niñas comienzan a ver y sentir que su forma de hacer las cosas y resolver situaciones no son las únicas posibles. Y es en el encuentro con el otro donde se logra repensar esa idea y se intenta dar una diversidad de respuestas, lo que no es ni más ni menos que la diferencia entre mis modos de ser y actuar en el mundo y los de mis pares.

Desde el equipo docente de la escuela Dr. Ángel Gutiérrez, entendemos que el conflicto es inherente a la vida institucional y lo reconocemos como parte de la dinámica áulica. Este es el punto de partida que nos permitió, hace ya muchos años –para ser exactos, desde 2004, de la mano de una docente que luego formó parte del equipo de gestión del nivel primario–, comenzar a pensar en cómo podíamos ayudar a nuestros estudiantes a mejorar la comunicación y/o el diálogo,

para que pudieran relacionarse de formas no violentas y escuchando al otro.

Pertenecemos a una institución ubicada en el barrio Constantini del partido de Luján, provincia de Buenos Aires, que cuenta con una matrícula de 750 estudiantes, distribuidos en tres niveles: inicial, primario y secundario.

Nuestra comunidad presenta una particularidad: como docentes, conocemos a cada uno de nuestros estudiantes, sabemos quiénes son, cómo está compuesta cada familia, cuáles son las problemáticas que los atraviesan, e intentamos estar disponibles para cada uno de ellos ante las diversas situaciones conflictivas que les toca transitar.

Por eso, cuando día a día interveníamos en los mismos conflictos, sentíamos que todo giraba en torno al criterio del docente y los niños y niñas se perdían la posibilidad de ser protagonistas de sus propios problemas al aceptar la decisión del adulto sin generar respuestas propias.



Como docentes comenzamos a preguntarnos:

- ✦ ¿Cómo acompañar a los niños y niñas para que puedan descentrar su mirada?
- ✦ ¿Cómo podemos ayudar a nuestros estudiantes a escuchar la perspectiva del compañero sin ponerse a la defensiva?
- ✦ ¿Cómo hacer para que registren lo que siente ese otro que es parte del conflicto y que me muestra aspectos complejos de mi personalidad que no puedo ver?
- ✦ ¿Cómo intervenir sin que el docente se instale como “juez” que dirime las situaciones problemáticas y define soluciones?, ¿cómo dejar de lado nuestros propios prejuicios ante lo que escuchamos?
- ✦ ¿Cómo ayudar a los niños y niñas a pensar maneras de resolver las problemáticas en conjunto y que las decisiones que tomen beneficien a todas las partes involucradas?

Este análisis de la situación fue lo que nos permitió, en el nivel primario, comenzar a implementar la propuesta de Bárbara Porro, en *La resolución de conflictos en el aula* (1), asumiendo el desafío de iniciar un camino que nos ayudara a instalar en la dinámica institucional algunas ideas claves:

- ✦ Enseñarles a los niños a resolver los problemas por sí mismos y entre ellos es posible.
- ✦ El o la docente es un mediador de este proceso, pero no ofrece respuestas ni soluciones posibles, sino que facilita la comunicación y el diálogo.
- ✦ Todos los docentes que formamos parte de la comunidad educativa somos responsables de asumir esta propuesta y acompañar a los estudiantes desde este enfoque.

Con estas convicciones en mente, comenzamos a interiorizarnos en la propuesta y a ponerla en práctica en nuestra escuela. De esta manera, descubrimos los seis pasos centrales de la metodología:

#### 1) Hacer un alto; recobrar la calma

Frenar cualquier conducta agresiva. Si los estudiantes pelean por un objeto, es importante retenerlo un momento para “neutralizarlo”. Debemos dar un tiempo a cada alumno para que se calme; si no lo logran, podemos preguntar: “¿Qué te ayudaría a sentirte mejor?”.

#### 2) Hablar y escucharse uno a otro

El o la docente se reúne con ambos alumnos o alumnas. Recaba información para encuadrar el problema. Comienza invitando a los estudiantes a expresar cómo

“ Cuando día a día interveníamos en los mismos conflictos, sentíamos que todo giraba en torno al criterio del docente y los niños y niñas se perdían la posibilidad de ser protagonistas de sus propios problemas.





se sienten y por qué, de a uno a la vez, destacando la importancia de escuchar atentamente a quien haya tomado la palabra.

Algunas pistas:

Cada niño debe comunicarse en primera persona: “Decile a *tal* cómo te sentís y por qué”. Comienza diciendo “yo” o “a mí”: “Yo (cómo me siento) cuando vos (acto específico) porque (cómo me afecta)”.

### 3) Determinar lo que ambos necesitan

Las necesidades no son lo mismo que las posiciones. Una posición es cuando decimos qué queremos. Los intereses o necesidades son las razones por las que queremos eso.

### 4) Proponer soluciones alternativas

Debemos preguntar a los estudiantes: “¿Qué podrían hacer para resolver el problema, que los conforme a los dos?”. Hacer un torbellino de ideas. Todas las ideas son aceptadas y se anotan sin emitir juicios.

### 5) Elegir la idea que más les guste a los dos

Cuando un alumno propone una idea, el docente debe preguntarle al otro si le parece bien o tiene otra idea para resolver el conflicto. Si ambos están de acuerdo, volvemos a preguntar si está resuelto el problema.

### 6) Diseñar un plan; ponerlo en práctica

Ante la idea elegida por ambos estudiantes para resolver la situación problemática, el docente enuncia la solución y convierte la idea en un plan de acción. Se escriben los acuerdos

a los que se llegaron y todos los presentes firman el escrito que describe lo que sucedió y las soluciones posibles que lograron encontrar. Con el correr de los días, se podrá evaluar cómo funcionó la solución que eligieron y chequear los resultados en la dinámica interna.

Instalar esta propuesta en la dinámica interna necesitó tiempo y que nos capacitemos entre nosotros para poder asumirla. El espacio del equipo de orientación escolar y la intervención de sus miembros (orientador escolar, orientador social y maestro/a recuperador/a)

resultó de una ayuda invaluable para instalar este recurso a nivel institucional.

Compartir los logros y ver los cambios positivos que se fueron instalando –no solo en los modos de resolver los conflictos entre pares, sino en la actitud personal de cada estudiante– fue el motor que nos ayudó a sostener y afianzar esta metodología en el aula, hasta el punto de que, cuando un nuevo maestro toma un cargo, se le explica este modo de hacer escuela como requisito indispensable de su rol docente.

### ¿Por qué para nosotros resulta imprescindible “hablar hasta entendernos”?

Porque consideramos que es central alojar al niño, niña o adolescente, dándole valor a su palabra, ayudándolo a posicionarse desde la empatía con sus pares y entendiendo que su forma de ver el mundo no es la única posible y que la mejor solución es la que nos beneficia a todos.

A lo largo de estos años, observamos cómo los niños que pasan al segundo ciclo se acercan a la dirección, al equipo de orientación y a sus docentes para pedir un espacio y poder hablar con el otro con quien acaban de tener un conflicto. Frases como “Seño, necesitamos hacer un *hablar hasta entenderse*” son moneda corriente en nuestra vida cotidiana, y nos llena de orgullo que sean ellos mismos quienes lo registren, pidan el espacio y comiencen a marcar los pasos del método para intentar resolver el enojo que generó el problema. A veces, son cuestiones que vivieron en el espacio del aula o del recreo, y en otras oportunidades, son situaciones que vivieron el día anterior a través de los grupos de Whatsapp de estudiantes o mensajes violentos que se enviaron a nivel personal. Ya sean problemáticas externas o generadas en la escuela, tenemos en claro que necesitamos abordarlas para que no terminen

generando un clima que obstaculice el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Otro aspecto central es poder escuchar a los estudiantes cuando vienen a plantear un problema, darles un lugar en la agenda del día o derivar a una persona que pueda recepcionar la situación o, en el caso de no ser posible, establecer el compromiso de hacerlo al día siguiente dejando pautado un horario concreto. Los niños y niñas tienen que sentir un interés genuino del adulto por acompañar las situaciones que les preocupan.

Observamos que, a medida que crecen, esta forma de abordar los problemas les permite a los estudiantes encontrar respuestas propias, elegir qué camino tomar, poniéndose en el lugar del otro y pidiendo disculpas cuando es necesario.

En un contexto social tan complejo, necesitamos volver a instalar lo que Rolando Martiñá (2) denominó el pasaje de la “cultura del cumplimiento” a la “cultura del cuidado” en las escuelas. Sentimos que esta forma de asumir las problemáticas nos posiciona a todos, adultos y niños, en otro lugar: **el niño o niña es el que escribe su propia historia e incorpora nuevas herramientas a su bagaje de recursos personales, que le otorgan fortaleza interna para manejarse, no solo en el escenario del aula, sino en su vida futura.** El adulto es el que media entre las personas y ayuda a priorizar lo importante sin decidir por ellos ni premiar o sancionar comportamientos.

Sentimos que, de esta manera, contribuimos con nuestro granito de arena para hacer de este mundo un lugar más humano, que ayude a nuestros **estudiantes a soñar que un futuro mejor es posible y a asumirse como ciudadanos críticos de una realidad que puede ser interpelada en busca de respuestas que sean válidas para todos.**

“Compartir los logros y ver los cambios positivos que se fueron instalando –no solo en los modos de resolver los conflictos entre pares, sino en la actitud personal de cada estudiante– fue el motor que nos ayudó a sostener y afianzar esta metodología en el aula, hasta el punto de que, cuando un nuevo maestro toma un cargo, se le explica este modo de hacer escuela como requisito indispensable de su rol docente.



(1) Bárbara Porro: *La resolución de conflictos en el aula*. Paidós Educador. Buenos Aires. 1999.

(2) Rolando Martiñá: *Escuela y familia: una alianza necesaria*. Troquel. Buenos Aires. 2003.

# Las Damas Argentinas de la Caridad (DAC) y el asociacionismo porteño de fines del siglo XIX

H. Santiago Rodríguez Mancini  
Director **asociados**

Probablemente, haya muchas personas que estén mejor preparadas que yo para escribir estas páginas. Pero no quiero dejar pasar la ocasión de ayudar a conocer mejor esta impresionante obra civil y eclesial que hoy forma parte de nuestra Red La Salle de Educación en Argentina. Lo que compartiré surge de la lectura de un librito muy recomendable. De hecho, fue el Lic. Carlos Díaz quien me sugirió su lectura, y se lo agradezco.

Se trata de *Las reglas de la caridad. Las Damas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Buenos Aires (1866-1910)*. La autora es la Prof. y Lic. Rosana Vaca. Ella ejerce como docente en San Nicolás de los Arroyos, y este libro es fruto de su trabajo de investigación para la licenciatura en Historia. Fue editado por Prohistoria, de Rosario, en 2013.

El libro tiene tres capítulos. El primero se enfoca en la creación de esta Sociedad y la influencia francesa en la Buenos Aires de los primeros años de la República. El segundo mira el desarrollo de la obra de la Sociedad. El tercero pone la lupa sobre las disidencias internas y la división de la asociación, y sugiere posibles causas.

A mí, particularmente, me ha gustado el enfoque en clave femenina que tiene el trabajo y los pequeños datos que nos permiten visualizar un poco mejor cómo eran aquellos años que, en parte, son también los años del nacimiento de nuestro Distrito y de la creación de la Sociedad que dará origen a la Asociación Educacionista Argentina en 1905. De más está decir que el ambiente lazarista y francés, en general, es el mismo en el que se movieron los primeros Hermanos que llegaron a estas costas.

Como señala la autora, la hipótesis central de su obra supone considerar la Sociedad de Damas de la Caridad de San Vicente de Paúl como un espacio que permitió la acción pública de sujetos sociales, desde el cual se gestionó la beneficencia a través de determinados bienes y

servicios, se tejieron redes de acción coordinadas con otras instituciones y se establecieron relaciones de conflictos y de consenso. La práctica caritativa permitió acceder a la participación pública a un universo variado de mujeres, contribuyendo al mantenimiento de determinadas relaciones de poder y al sostenimiento de un particular ordenamiento social. Todo esto en el contexto del proceso de construcción del Estado argentino, del cual el funcionamiento de este tipo de asociación benéfica es parte constitutiva. (p. 17)

La Sociedad de Damas de la Caridad fue fundada en 1866 y, desde el comienzo, fue concebida por los Padres Lazaristas (Congregación de la Misión) y por las Hermanas Vicentinas (Hijas de la Caridad) como “una asociación benéfica subordinada a un proyecto congregacional” (p. 19). Pero la fuerza instituyente de esta asociación la fue transformando interiormente en dos sentidos. Por una parte, como una ruptura con la tradicional Sociedad de Beneficencia creada por Bernardino Rivadavia en 1823. Esta sociedad estaba dirigida por la élite porteña y tenía a su cargo varias instituciones de asistencia y salud. Las Damas, en cambio, desde el comienzo, estuvo integrado por mujeres de diversos orígenes y clases sociales.

Por otra parte, mucho del esfuerzo de construcción de la asociación de las Damas en sus primeros años está centrado en romper la subordinación a las congregaciones religiosas que inspiraron su origen y transformarse en una entidad laical de inspiración cristiana. Estas mujeres tramaron relaciones de poder mediante esta participación y llegaron así a abrir un espacio propio y femenino, en relaciones de cercanía y distancia cambiantes respecto del de las élites masculinas.

Por debajo de esta institución, como lo señala la autora, puede verse la influencia del modelo francés y cristiano de la beneficencia en el capitalismo que se afianza en nuestras tierras. Las generaciones que creaban poco a poco las instituciones de la república liberal eran admiradoras de

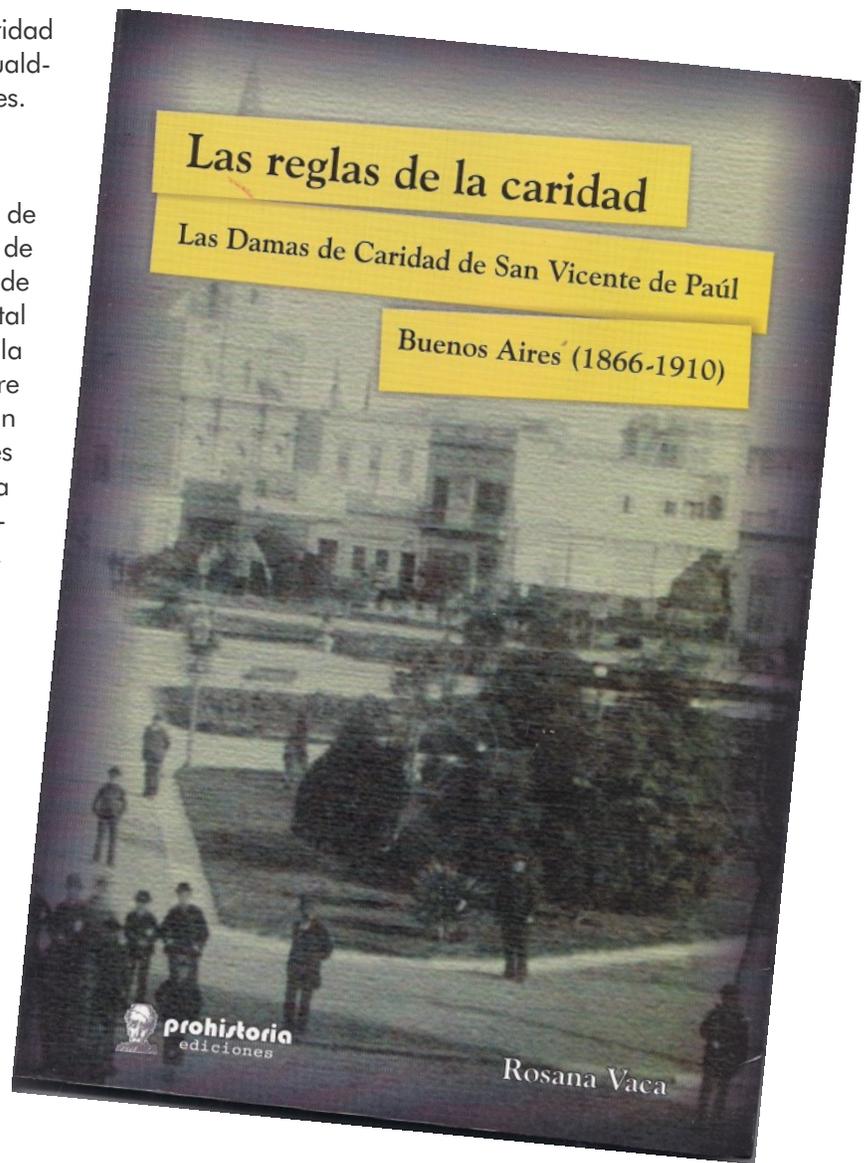
Francia y pensaban en las instituciones de caridad como una manera de hacer frente a las desigualdades evidentes y los problemas sociales posibles.

### Los orígenes

Estamos en los tiempos de la presidencia de Bartolomé Mitre (1862-1868), tras la creación de la República Argentina con la reunificación de todas las provincias en una sola unidad estatal federal. La Constitución reformada era la confirmación del triunfo de Buenos Aires sobre la Confederación e iniciaba decididamente un tiempo de corrimiento de las funciones sociales de la Iglesia católica. La administración mitrista se enrolaba abiertamente en una modernización secularizante que no resultó conflictiva. Poco a poco, la nueva legislación iba quitando funciones y poder a las instituciones eclesiásticas mientras que, al mismo tiempo, hacía algunas concesiones compensatorias que las beneficiaban. Así, por ejemplo, el edificio del antiguo seminario fue confiscado para la creación del Colegio Nacional Buenos Aires con el Prof. Amadeo Jacques como rector, pero, al mismo tiempo, se financió la creación y construcción del nuevo seminario. O también, la creación de la arquidiócesis de Buenos Aires (porque el presidente ejercía todavía el patronato heredado de los reyes españoles) que valió el apoyo de la Iglesia a la guerra contra el Paraguay. También el ámbito de la asistencia y la salud fue un campo de disputa de hegemonía entre la Iglesia y los intelectuales, sobre todo masones, en la Buenos Aires de entonces. En este contexto se inscribe el nacimiento de las Damas de la Caridad.

El P. Louis Jacques de la Vaissière, de la Congregación de la Misión, fue quien reunió al primer grupo de mujeres deseosas de "consagrarse al consuelo de los pobres" (Acta fundacional del 28 de agosto de 1866). Seguía así el modelo fundacional que San Vicente de Paul había instituido en 1677: grupos de mujeres organizados para colaborar en la atención de los pobres que llevaban adelante los sacerdotes y las Hermanas (Hijas de la Caridad). Este sacerdote hacía dos años que había llegado a la Argentina y estaba buscando su misión, visto que su primer encargo, en San Salvador de Jujuy, no había podido concretarse.

Mientras estaba en eso, pidió permiso a las Hermanas que dirigían el Hospital Francés para predicar un retiro para



los inmigrantes franceses que vivían en Buenos Aires a fin de prepararse para la Pascua. Las Hijas de la Caridad se ocupaban desde hacía unos años de este hospital y le ayudaron al sacerdote a conseguir candidatas para su retiro.

Todo comenzó con una misa de Domingo de Ramos en 1865 en ese hospital. Apenas tres mujeres asistieron. A ellas, el sacerdote les pidió que invitaran amigas para el retiro. Este hombre logró convencer a las autoridades congregacionales de las necesidades pastorales de los inmigrantes franceses y fue autorizado a crear un servicio pastoral en el mismo hospital. Es en este contexto que se crea la asociación de las Damas al año siguiente.

Por hacer sus reuniones en esta casa, la superiora de las Hermanas también participaba de las reuniones de las Damas junto a otra religiosa de la comunidad. Estas relaciones eran claras según el reglamento que se usaba en París, pero, según los estudios de nuestra historiadora, desde el comienzo existió tensión entre las mujeres seglares y las mujeres consagradas.

Los años 1867, con la epidemia de cólera, y 1871, con la de fiebre amarilla, fueron claves para la constitución de las Damas de la Caridad. La ciudad de Buenos Aires crecía en población mucho más rápido que en infraestructura higiénica y equipamiento urbano, y esto constituía un peligro sanitario permanente. El P. Vaissière falleció víctima de la fiebre amarilla en 1871. Hasta entonces había presidido las reuniones del consejo de las Damas.

La primera presidenta de las Damas fue Mélanie Davet de Angelis, esposa de Pedro de Angelis, un periodista napolitano que había sido contratado por Bernardino Rivadavia para trabajar en Buenos Aires en su proyecto de renovación cultural de los años veinte. El italiano no salió mal parado y en las décadas siguientes colaboró también con el gobernador don Juan Manuel de Rosas como asesor cultural. Don Pedro era ferviente defensor de la libertad de enseñanza y de la creación de un mercado libre de enseñanza, con alta participación de las familias en la conducción de las escuelas privadas. Eran las familias las encargadas de financiar directamente las escuelas sin intervención estatal. Luego de la batalla de Caseros, tuvo que marchar al exilio por unos años y luego se pudo reinstalar en Buenos Aires. Fue Bartolomé Mitre quien lo nombró miembro del Instituto Histórico y Geográfico del Río de la Plata.

Mélanie era belga y había trabajado junto a la nobleza europea. En Buenos Aires ingresó, gracias a su marido,

en los círculos de la élite porteña, y fue notoria amiga de Mariquita Sánchez. Junto a otras señoras de distintos orígenes, fundaron en 1827 el primer Colegio Argentino de Señoritas, tal vez la primera institución educativa femenina del país. Falleció a los noventa años en 1879. En los últimos años de vida, la Asociación de las Damas tuvo que ayudarla económicamente debido a que su situación se había deteriorado sobremanera. Ella no formaba parte del grupo fundador de las Damas. Fue convocada por ellas debido a su capital social y simbólico en el mundo de la beneficencia y la educación porteñas.

El registro de socias de las Damas da cuenta de qué mujeres están entre las fundadoras. Encontramos allí a Adèle Lambert, que es planchadora, francesa, que lee y escribe. Ella forma parte del primer consejo de administración de las Damas.

Figura allí también Jerónima Cardinale, italiana que había llegado cuatro años antes a Buenos Aires, no tenía ocupación. Sabía leer y escribir. Su marido era zapatero. Tenía un hijo nacido en Francia y una hija nacida en la ciudad.

También encontramos a Josephine Larsen, analfabeta, francesa que había llegado veintisiete años antes y que trabajaba en la casa de la familia Dimet, un sastre francés inquilino que residía en Buenos Aires desde hacía catorce años.

Anne Lardapide había llegado a la Argentina junto a su esposo en 1852 desde Francia. Sabía leer y escribir y se ocupaba del hogar que alquilaban. Su marido era comerciante. Sabemos que falleció en el Asilo de Huérfanas Francesas de Almagro (en San José de Flores), del que era administradora en 1883. Había sido propietaria de un terreno en la ciudad de Belgrano y de otro en Almagro. Tenía acciones en la compañía de gas, y de esos dividendos y del producto de la venta de los terrenos había vivido durante su viudez, consumiendo prácticamente todo antes de su muerte.

Aurelia Blanco es otra de las primeras socias. Era porteña, no trabajaba y sabía leer y escribir. Había nacido en 1836. Vivía junto a sus seis hermanos solteros.

También está entre las fundadoras Marie Goudenne, francesa casada que había inmigrado en 1850 y no trabajaba. Su marido era panadero, también francés. Vivía junto a esta familia otro panadero francés soltero.

Por último, contamos con Louise Dubané, una costurera viuda francesa que sabía leer y escribir. En el momento de la fundación, tenía 43 años.

Como podemos apreciar, las fundadoras son casi todas francesas, pero no todas. Casi todas inmigrantes, pero no todas. Varias de ellas son trabajadoras. Algunas de ellas necesitaron asistencia tanto del Hospital Francés como de la misma asociación de Damas. Esto nos habla del origen popular de la asociación, un modelo alternativo tanto al de la Sociedad de Beneficencia rivadaviana como al de las Damas Vicentinas de París. Y esto deja claramente expuesta la estrategia social de estas mujeres para poner a Mélanie de Angelis como presidenta de la sociedad naciente.

Según los datos de los censos de entonces, los inmigrantes franceses llegaban en flujo sostenido en la década de 1820, aunque de modo espontáneo e individual, fruto de la política migratoria de Rivadavia. La mayor parte de ellos eran vascos y bearneses, muchos de los cuales se arraigaron en las nuevas tierras del sur de la provincia de Buenos Aires y se dedicaron a la agricultura. Los que se quedaron en la ciudad de Buenos Aires eran tanto una minoría con formación profesional como una mayoría de trabajadores de artesanado y de comercio, entre los varones, y el servicio doméstico, entre las mujeres. La alfabetización entre ellos era del 88 % al llegar. Especialmente, se radicaron en la parroquia de San Miguel, lo mismo que en los barrios de Catedral al Sur y al Norte. Más allá de la política antifrancesa de Rosas, el grupo continuó creciendo en la década de 1840, y tras Caseros, su influencia cultural aumentó.

La cercanía del idioma, la tradición católica y las raíces latinas de las regiones prevalentes del origen de estos inmigrantes se unía a una cultura asociacionista y mutualista que los llevaba a reunirse institucionalmente en un variado movimiento comunitarista para atender distintas necesidades sociales. Una de sus realizaciones más relevantes fue el Hospital Francés de Buenos Aires; lo mismo que la Sociedad Filantrópica fundada por el cónsul

general de Francia, Jean Baptiste de Mendeville (uno de los maridos de Mariquita Sánchez), y creadora del Hospital Francés. Muy probablemente, Mélanie de Angelis era socia.

Fue hacia 1870 que las mujeres urdieron una estrategia para salir de la influencia de la Congregación de la Misión y de las Hermanas. Aprovechando alguna enfermedad, decidieron hacer las reuniones en sus propias casas y no en el hospital, y de esta manera tomaron decisiones sin el director-capellán. Así fueron mostrándose capaces de forjar su propio proyecto y de ejecutarlo sin tutelas masculinas. En 1875 decidieron suprimir el cargo del director espiritual, y con eso quedó claramente establecido que esta era una institución que ya no estaba subordinada a una congregación.

# 1866 DAC San Vicente de Paul

No podemos ahora describir el proceso de crecimiento de los servicios de las Damas ni señalar la importancia de las escuelas maternas que crearon, las primeras de la ciudad. Digamos solamente que estaban dando respuesta a aquellas necesidades que el Estado no podía atender.

Sí debemos decir que un grupo de señoras pertenecientes a la élite porteña y socias de las Damas, en 1872, decidieron fundar otra asociación: la Sociedad de la Misericordia. Ellas habían ingresado en 1868, cuando comenzaba el gobierno de Sarmiento. Poco a poco, desplazaron a las damas francesas de origen más popular que habían sido las fundadoras. Tras un breve período de presidencia de la Sra. Julia Villate, fue presidenta Carmen Lóbrega de Avellaneda, que será primera dama de la República en 1874. Por entonces, don Nicolás era ministro de Instrucción Pública de Sarmiento. La división, pocos años después, fue motivada por el desacuerdo en torno a una cuestión particular de terrenos y construcciones, pero probablemente esconde algo más. Así cree verlo Rosana Vaca al estudiar las publicaciones periodísticas de ambas asociaciones en aquellos años. Las Damas serían más cercanas al autonomismo de Alsina (que llevó a la presidencia a Domingo F. Sarmiento) y las de la Beneficencia, más cercanas al Partido Nacional de Mitre y Avellaneda.



# ¡Necesitamos interioridad y escuchadores!

## La educación de la interioridad y las prácticas de escucha

Tal vez en este momento corresponda reflexionar, encontrar caminos, para salir de ella (la pandemia). En otras palabras: *acompañarnos a restaurar la vida, iniciando juntos un camino de conversión.* Lic. Graciela Senosiain

En este artículo, queremos compartir con ustedes cómo la educación en la interioridad acompañó los procesos pedagógico-pastorales de nuestra comunidad educativa, sobre todo en este tiempo que hemos vivido y transitado desde hace un poco más de dos años, en unas nuevas coordenadas mundiales marcadas por el ritmo del COVID, en el que las estructuras y los modos de habitar la sociedad y la misma escuela han sufrido transformaciones.

Estas mutaciones nos ponen ante un tiempo de discernimiento acerca de la escuela que queremos y de cómo recuperar dimensiones muy afectadas por el distanciamiento: la sensibilidad y empatía por el otro y el encuentro cara a cara, que fortalece y profundiza nuestros vínculos. El desafío está en pensar todas estas dimensiones desde la escuela, ese lugar en el que ponemos en juego sentidos acerca del mundo, de lo humano, de Dios. Porque la escuela no es un cúmulo de tareas a realizar, actividades a hacer o animar; es, por sobre todo, un espacio para aprender a ser más humanos, que se escapa del paradigma de la sola praxis o de la cognición. Necesitamos pensar en una escuela de pospandemia y en educadores que, renovados, sepan transformar el rol en pos de las nuevas necesidades de nuestros estudiantes. En palabras de Graciela Senosiain:

(...) hoy se necesita de “escuchadores”, personas que con una escucha atenta, amorosa e inteligente, hagan que el regresar a la vida, luego de este tiempo de “pausa”, se lleve adelante con un nivel superior de conciencia, en una búsqueda del SER más profundo. (Senosiain, p.1)

La educación en la interioridad, como proyecto que venimos caminando desde hace algunos años en el Distrito, permitió generar también espacios de escucha entre quienes acompañamos los procesos escolares, entre quienes educamos y aprendemos, entre nosotros y los estudiantes, entre la escuela y la familia, entre todos y Dios. Estos espacios fueron una demanda, una necesidad que irrumpía una y otra vez en la comunidad educativa: parar la acción y habilitar la palabra, habilitar la escucha para poder sostenernos.

Con estas reflexiones queremos, en este artículo, compartir algunas experiencias sobre educación en la interioridad realizadas desde el año 2021 hasta el 2022, y explicitar algunos desafíos sobre el camino a recorrer en un futuro.

### 1. Haciendo historia sobre eso que llamamos “educar la interioridad”

En el año 2014, el Equipo de Catequesis Escolar de la Asociación Educacionista Argentina nos propuso explorar experiencias de educación en la interioridad, puesto que, educando desde esa dimensión antropológica, la explicitación del Evangelio puede calar de forma más honda y profunda en el corazón de cada niño, niña, adolescente, educador, educadora y familia.

Vivimos tiempos vertiginosos en los que la pregunta sobre sí mismos, la introspección, la empatía y el compromiso por un mundo mejor no resultan obvios. De hecho, como decíamos en la introducción, es la pandemia la que abruptamente nos hizo tomar conciencia de la necesidad de ese encuentro con nosotros mismos para, desde ahí, encontrarnos con los demás y con Dios.

**Leandro Giordano**  
Coordinador Catequesis  
La Salle Argüello

**Lucas Leal**  
Director del  
Nivel Secundario  
de la Escuela  
Héctor Valdivielso

Coordinador  
Consejo Directivo  
Colegio San José



La interioridad es esa dimensión que nos posibilita SER cada vez más auténticos, fortalecer nuestra autoestima, el autoconocimiento, la autoconciencia y crecer como personas, aprendiendo a mirar dentro de nosotros mismos para descubrir lo que somos.

Explorando nuestro ser más profundo, nos disponemos a CONVIVIR con los demás desde una mirada nueva que nos permite vivir en coherencia y afrontar los retos que la vida propone, estableciendo relaciones más profundas y armoniosas con los demás. Dirá Ana Alonso Sánchez (2011):

Es importante conocer y aprender a situarnos en el mundo que nos rodea, poder conseguir con ello una cultura y el acceso a posibilidades de trabajo y progreso profesional. Pero no lo es menos, llegar a conocernos y entendernos a nosotros mismos, saber quiénes somos, qué queremos y hacia dónde queremos ir (...) nos da la posibilidad de poder encontrarle sentido a todo y aprender a vivir sin dejar que la vida lo haga por nosotros. (Alonso Sánchez, p. 11)

La educación en la interioridad, su exploración y cultivo, en palabras de Elena Andrés (2009), no se trata de un elemento más entre otros, sino de una comprensión antropológica:

(...) es una dimensión constitutiva de la persona, creyente o no. Nuestra autoconciencia, nuestras emociones, recuerdos, anhelos, miedos, dudas, escala de valores, forman un todo complejo y vivo que denominamos interior (...) ese lugar más allá de las apariencias en el que suceden muchas cosas, un lugar que nos es íntimo y que, en algunos aspectos, sólo mostramos a los más cercanos. Para los creyentes, es el ámbito de la interioridad donde acontece el encuentro personal y transformador con Dios. (Andrés, p. 29)

En nuestra obra educativa, desde la reflexión del Equipo de Catequesis, comenzamos a explorar hacia 2016, con un grupo de maestros voluntarios, los ejercicios del Proyecto Hara, que fue sistematizado por el Distrito ARLEP, con el acompañamiento de Elena Andrés. Luego, al año siguiente, sumamos a todos los maestros de inicial y primaria para que pudieran trabajar con sus grupos. *Hara* es una palabra japonesa que significa "vientre" y hace referencia al centro del equilibrio físico, psíquico y espiritual del ser humano.

El Proyecto Hara nos posibilitaba hacer experiencias varias con nuestros niños y niñas de modo inmediato, dado que las sesiones de interioridad estaban sistematizadas de modo gradual con ejercicios, actividades y propuestas acordes para cada edad. Con esos cuadernillos en mano, hicimos experiencias entre los adultos educadores y con los niños y niñas de las distintas salas y grados.

### 1.1. El Proyecto Hara

El Proyecto Hara (1) tiene como objetivo brindar a los chicos y chicas un espacio sistemático de educación en la interioridad

“Estos espacios fueron una demanda, una necesidad que irrumpía una y otra vez en la comunidad educativa: para la acción y habilitar la palabra, habilitar la escucha para poder sostenernos.





con la intención de ser cada vez más reflexivos, optar con criterios éticos, leer la realidad desde un plano más allá de lo anecdótico, ganar en dimensión simbólica, ser capaces de integrar el silencio en nuestras vidas. La meta es abrirnos a la alteridad y a la trascendencia cultivando una interioridad que nos mueva al compromiso.

Por eso, en cada sesión, se trabaja un contenido. Los tres contenidos de la perspectiva de educación en la interioridad del Proyecto Hara son:

1. *El trabajo corporal*, recuperando una mirada positiva del cuerpo como dimensión humana que no solo es vehículo de crecimiento, sino crecimiento en sí mismo dentro de la unidad del ser humano. Esta perspectiva no dualista del cuerpo permite que, por medio de la respiración, relajación, contemplación a través de los sentidos, toma de conciencia del movimiento, trabajo con las sensaciones y la meditación, se aporte *equilibrio a las personas*. Por eso, el Proyecto Hara permite tomar conciencia de lo más íntimo de nosotros mismos, posibilita vivir con más serenidad en el "aquí y el ahora", concede la oportunidad de comunicarse con mayor calidez y calidad con cuantos nos rodean y, sobre todo, facilita el encuentro con el yo profundo, donde se producen los diálogos más significativos y trascendentales del ser humano.

2. *La integración emocional*, dado que se hace necesario en este tiempo, para construir vínculos sanos y fuertes, un conocimiento y aceptación de nuestras propias emociones (aun de aquellas que socialmente parecen menos aceptables) y el aprendizaje continuo acerca de cómo expresarlas o comunicarlas de modo asertivo. Por eso el Proyecto Hara, a través de dinámicas, de la reflexión personal, del diálogo y del acompañamiento individualizado, aporta herramientas que permiten el autoconocimiento, pero, también, el descubrimiento de la individualidad del otro. Aprender a expresar los sentimientos, las emociones, compartir dudas y miedos, valorar las propias potencialidades y aceptar aquello de lo que carecemos y en lo que necesitamos seguir creciendo son algunos de los aspectos que se trabajan.

3. *Apertura a la trascendencia, con minúsculas y con mayúsculas*, es decir, abrirse a las grandes y pequeñas preguntas existenciales de nuestra propia existencia y experiencia humana en las que, muchas veces, la palabra resulta insuficiente, para que, desde allí, desde la pregunta, aparezca esa experiencia vincular difícil de explicar: el vínculo con el absoluto, la experiencia mística. Es colocarse frente a la experiencia del misterio de la vida y, desde esa puerta, abrirse a la experiencia del Misterio con mayúsculas al que llamamos Dios.

Estos tres contenidos se trabajan con distintas herramientas y técnicas indicadas en cada sesión, tales como la relajación, la respiración, las visualizaciones, la expresión plástica y artística,

la música, el trabajo con la voz, el juego, dinámicas, reflexiones, entre otras.

Con la implementación del Proyecto Hara tanto en el nivel inicial como en el nivel primario de nuestra obra, se dedicaba un momento semanal para desarrollar una sesión. Sin embargo, paulatinamente, hubo maestros y maestras que comenzaron a incorporar algunos elementos a la dinámica de la rutina escolar más allá de la sesión. Uno de ellos fue, por ejemplo, “La botellita de la calma”: una botella con agua adentro y brillantina que cada niño y niña decoraba a su gusto.

Esta botella se encontraba en el aula y, cada vez que los niños volvían del recreo, tomaban su botellita de la calma, se acostaban en el piso y miraban los brillos caer y moverse hasta que ese momento de atención plena les devolviera la paz, la serenidad y la concentración para comenzar la clase.

Otros ejercicios que fácilmente se incorporaron a la rutina escolar fueron los ejercicios de respiración y relajación corporal –sobre todo, para marcar o diferenciar momentos en la jornada escolar o aportar a la concentración–, en general, al igual que algunas canciones del sistema Yomu.

## 1.2. El Proyecto Yomu

Yomu es un sistema creado por Cynthia Zak. En 2018 Cynthia visitó nuestra obra educativa e hicimos algunas sesiones Yomu con grupos de chicos y chicas del nivel primario y educadores. Luego de esa visita, algunos educadores realizaron la formación como Yomu coaches y comenzaron a incorporar las herramientas de este sistema en las sesiones de Hara. Por eso, durante 2019 y los años venideros al espacio de interioridad comenzó a llamarse Hara-Yomu.

La palabra *yomu* es una conjugación del verbo “leer” en japonés y significa “leer entre líneas”, “leer lo sutil”, “leer los mensajes que no son obvios”. Por eso Yomu es, en algún sentido, una forma profunda de mirar lo que la vida revela. De ahí que se trate de un entrenamiento en el que se intenta reconvertir la mirada e interpretación acerca de sí mismos, los demás y la realidad.

Yomu (2) es un sistema de *mindfulness* en movimiento en el que se educa la interioridad desde la combinación de la meditación, el trabajo en torno a la inteligencia emocional, la perspectiva de la neurociencia y la música para hacer de la atención plena un estilo de vida.

Este sistema cuenta con variadas herramientas, sobre todo sus canciones, que ayudan a mejorar la conciencia corporal, la inteligencia emocional y el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales. Yomu pretende ser un antídoto contra la agresividad, el *bullying*, promueve la autoestima y la fortaleza interior para cultivar una mente y un corazón sanos, resilientes y felices.

De ahí que Yomu sea una experiencia que pretende ayudarnos a descubrir e interpretar lo que nos pasa interiormente y cómo

se refleja en el mundo exterior, dado que, para que haya transformaciones, es necesario explorar nuestros propios sentimientos, emociones y pensamientos para que, desde una verdadera transformación interior, el mundo sea transformado y más amable y vivible para toda la humanidad.

El gran objetivo, desde Yomu, es la construcción de un mundo donde la paz sea posible. Y esa paz comienza en cada uno. Para Yomu, todo comienza en la experiencia del cuerpo; de ahí se expande y transforma al ser completo. Yomu cuenta con una caja de herramientas muy variada: más de 150 canciones, afirmaciones positivas y meditaciones originales, al igual que distintas dinámicas, reflexiones, visualizaciones y actividades varias para compartir con los niños y niñas y trabajar desde el cuerpo las emociones y la apertura a la trascendencia. Yomu trae una mirada humanista y transformadora, que fomenta valores universales como el amor, la solidaridad, la compasión, la confianza, el respeto, la inclusión, la escucha consciente, la empatía, entre otros.

A partir de 2019, las canciones de Yomu, tales como “Somos una gran familia” (3) –para convocar, abrazarse, darse la bienvenida a la jornada escolar–, “Elástico” (4) –para sacar energías, distraerse, interactuar con los demás– y “El ancla” (5) –para encontrar ese punto de apoyo donde desde la respiración logramos recuperar la calma cuando estamos enojados, molestos o intolerantes–, comenzaron a formar parte de la vida cotidiana de la rutina escolar, al igual que algunas visualizaciones, meditaciones y afirmaciones positivas.

## 1.3. Hara-Yomu

Estas fueron las dos fuentes desde las cuales fuimos bebiendo en nuestra obra educativa y ensayando prácticas de educación en la interioridad. Para ello, utilizamos los cuadernillos del Proyecto Hara de Elena Andrés y el Distrito ARLEP y las herramientas que nos aporta el Proyecto Yomu de Cynthia Zak, junto a lo que cada maestro y maestra iba recreando, repensando y aportando como nuevo a cada una de estas sesiones, encuentros, actividades y propuestas que, en poco tiempo, pasaron a formar parte de la vida de la escuela. De ahí que, ya en la segunda etapa de 2019, se hablaba de Hara-Yomu como nuestro proyecto de educación en la interioridad, lo que da cuenta de estas dos vertientes de las cuales se enriquece nuestro proyecto de educación en la interioridad en la obra, además, como ya se mencionó, de la creatividad y la pasión de cada maestro y maestra.

## 2. Nuestras experiencias (6)

Luego de compartir el camino transitado en el proceso de incorporar la educación en la interioridad en nuestra obra educativa, nos gustaría narrar algunas experiencias de Hara-Yomu en el nivel inicial y en el nivel primario durante los años 2021 y 2022.

### 2.1. Experiencias del nivel inicial

Estas tres experiencias del nivel inicial que compartiremos se realizaron en sala de 5 durante el año 2021. Las tres estuvie-

ron vinculadas a los encuentros de expresión religiosa. Dentro del tema “Oración y meditación”, que forma parte de los lineamientos curriculares de las escuelas lasallanas de Argentina para esta etapa, los encuentros tuvieron como intencionalidad “Iniciarse en la educación de la interioridad, descubriendo en las técnicas de meditación y espacios para relajarse, rezar, concentrarse, encontrar un momento de calma, aprender a reconocerse”. (7)

La primera actividad que se incorporó fue “La campana de la atención” (8), que forma parte de las herramientas Yomu de atención plena. Este ejercicio consiste en la escucha activa, aquí y ahora, del sonido de una campana. Comienza invitando a los niños a cerrar los ojos, colocarse en la posición de la paz (piernas cruzadas, manos en las rodillas) y respirar.

Posteriormente, se los invita a estar quietos, respirar suavemente, no hacer ruido y escuchar el sonido de la campana hasta que se diluya. Cuando ya no se escucha nada, cada niño va levantando la mano. Este sonido se repite tres o cuatro veces, de modo intermitente, y cuando el sonido de la campana se va perdiendo para cada niño, en la posición de la paz y con los ojos cerrados, simplemente levantan la mano.

Este momento inicia al silencio y a la atención y concentración en el momento presente, actitudes indispensables para introducir y preparar a los niños en espacios o momentos de meditación. Este entrenamiento se fue repitiendo luego, más allá del encuentro de expresión religiosa, en distintos momentos de la vida de la sala.

La segunda actividad, también vinculada al tema catequístico “Oración y meditación”, consistió en implementar, dentro de la motivación inicial del encuentro de expresión religiosa, el ejercicio de respiración Yomu llamado “Contrae y suelta”. (9)

En este ejercicio, se invitaba a los chicos y chicas a encontrar la calma por medio de la respiración haciendo cada inspiración y cada espiración de manera muy lenta para bajar el ritmo del corazón, calmar la ansiedad y sentirse relajados, en paz.

El ejercicio comienza haciendo un “mapa” del cuerpo desde la punta de los dedos del pie hasta la cabeza. Va pasando por cada parte contrayendo con cada inspiración y soltando con cada espiración. Por ejemplo, en el inicio, se pide: “Aprieta, aprieta los dedos del pie, contrae, contrae, aprieta (mientras inspiras) y los relajas (mientras expiras)...”, y así con cada parte del cuerpo (pies, piernas, estómago, brazos, manos, etc.). Y el ejercicio concluye con algunas respiraciones profundas y relajadas.

Este ejercicio de conciencia corporal posibilita que cada niño, a través de la respiración, vaya manejando su cuerpo y tomando conciencia de las sensaciones y encuentre la paz y la relajación necesarias para la oración y/o la meditación. Como el ejercicio anterior, este también se fue incorporando en distintos momentos de la rutina del jardín.

El último ejercicio que se incorporó, vinculado al mismo tema pero, específicamente, hablando de la oración de agradecimiento, fue la meditación en movimiento “Camino dando gracias”. (10) La meditación invita a caminar de modo despacio y lento para sentir cada paso y acompañando cada uno de ellos con la respiración. Se propone pisar con suavidad y en cada paso decir “gracias” para hacer un camino de agradecimiento. Antes de introducir a este ejercicio, los niños ponían en palabras, a modo de oración espontánea, aquellas cosas que querían agradecer. La meditación concluye con la repetición de la afirmación positiva: “Yo soy agradecido”. En este caso, desde el cuerpo en movimiento, la mente, los pensamientos y emociones conectadas, fue posible trabajar con los niños la dinámica del agradecimiento como oración que puede elevarse a Dios.

El cierre de cada uno de estos encuentros consistía en el compromiso por parte de los chicos de repetirlos con su familia en la casa durante la semana.

Estas experiencias fueron planificadas y animadas por las maestras de sala de 5. La profesora Florencia Bossetti, que implementó las propuestas comentadas, nos dice respecto del impacto de estas experiencias en los chicos y en ella misma:

Creo que educar la interioridad es un modo de entender nuestro modo de estar en el aula, un modo de mirar nuestro vínculo con los niños y de pensar los contenidos. Podríamos decir que es un eje transversal en la vida del jardín, en el que acompañamos a los chicos a mirarse para adentro para aprender a fluir con la vida y para que descubran que todas las experiencias son instancias de aprendizaje. Si bien se destinaron espacios específicos y pautados para trabajar ciertos ejercicios de Hara-Yomu como la respiración, las visualizaciones, etc., también se pudieron incorporar en otros momentos de la jornada del jardín. Creo que educar en la interioridad en el nivel inicial es ofrecer herramientas para que puedan ser conscientes de lo que pasa, permitirles pensar sobre lo que acontece, que puedan ser críticos y que encuentren una actitud positiva, de escucha del otro, de diálogo interior, de predisposición al vínculo... Sería ayudarlos a desarrollar la capacidad de reflexionar sobre lo que van experimentando en el mundo exterior conociendo su mundo interior primero. Es importante trabajar con cuestiones concretas, como se ve en estos encuentros (música, algodones, botellitas de la calma, la campana, mantas, velas, aromas), ¡siempre ayudan mucho!

Y la respiración es uno de los ejercicios principales: favorece el silencio, el desarrollo de la atención, escucha, conciencia de cómo y cuándo respiramos, relajarnos en determinadas circunstancias. Estos ejercicios de visualización y relajación se usaron en distintos momentos; comenzaron siendo ejercicios de un minuto, cortitos, y luego se acrecentaron en tiempo. Por ejemplo, cuando iba a llegar un profe especial, invitábamos a los niños a hacerse los dormidos. Era una instancia para usar la imaginación, y con la ayuda de juegos y dinámicas

corporales, sacábamos la energía acumulada para ayudar a la concentración, al silencio y la escucha de cara a las actividades especiales.

Dirá finalmente la profesora Florencia, a modo de conclusión, que “con el trabajo de la interioridad y este tipo de actividades, ofrecemos a los chicos no un procedimiento más, sino el acercamiento a la sensibilidad, al silencio, al disfrute profundo de estas cosas que les dan alegría, sentando las bases para mirar lo exterior desde lo interior”.

## 2.2. Experiencias en el nivel primario

### 2.2.1. Mi esfera brillante: experiencia en el nivel primario

La docente Carolina Podoroska, actual coordinadora de Pastoral del nivel primario y del nivel inicial del colegio La Salle Argüello, animó en tercer y quinto grado algunas experiencias vinculadas a los proyectos Hara-Yomu. La visualización de esta experiencia buscó favorecer la sensación de realidad, la participación emocional y la concentración relajada.

Inició la experiencia con una música de fondo, mientras narraba la visualización. El ejercicio consistió en imaginar una pelota de luz que entraba en contacto con los niños. Ellos podían jugar, moverla, hasta que se introducía imaginariamente en su interior.

A partir de ese momento, la reflexión se orientó hacia la luz interior y a reforzar la conciencia de la estima propia. Algunas palabras de la narración de la visualización:

Eres una persona muy especial, eres valiente y fuerte, eres único e irrepitible. No hay nadie igual a ti. Hay mucha belleza en tu cuerpo físico, pero sobre todo dentro de ti. Sigues dentro de tu esfera, gozas de tu propia compañía. (...) Tú tienes mucho amor, vales mucho. (Narración de la visualización)

Terminada la visualización, la docente animó un espacio para registrar y compartir lo experimentado. Les propuso a los chicos escribir en un círculo de papel cómo se sintieron, luego abrazar al compañero de al lado e intercambiar los registros para compartir lo que cada uno había experimentado en la dinámica.

Le preguntamos a Carolina cuál es el valor de estos tipos de ejercicios vinculados a la educación en la interioridad. Nos respondió:

El valor es infinito. Beneficia al cuerpo, a la mente y al espíritu, tres áreas inseparables. Se toma conciencia y se trabaja la respiración. Los niños y adolescentes valoran su propio cuerpo, crece la autoestima, se proyectan también hacia los demás, comenzando por uno mismo.

Estos ejercicios alimentan este todo que somos, priorizando el bienestar físico, mental y espiritual. Los niños tienen como



“ La educación en la interioridad promueve el autoconocimiento, la escucha de uno mismo para, desde allí, escuchar al otro, transformarse en un escuchador atento, amoroso y cálido que busque y ayude a otros en la búsqueda del ser más profundo.



objetivo ser felices, y nosotros, como adultos, el deber de garantizar dicha felicidad; por ello es bueno saber que estas técnicas de a poco van produciendo ese efecto.

Después de cada meditación, buscamos favorecer espacios de intercambio y charla para generar un “ida y vuelta” de las experiencias.

### 2.2.2. Algunas experiencias durante 2022

La última experiencia que nos gustaría compartir es la que está actualmente llevando a cabo la docente Carla Barrionuevo con segundo grado.

En la presentación del espacio semanal a los estudiantes, la docente les dijo:

Vamos a bucear hacia adentro. A conectarnos con nosotros mismos, desde otros lugares. Cada encuentro será diferente. Cada uno aportará su magia, sus sentimientos, sus emociones...

(...) Es una invitación a jugar, a imaginar, a bailar, a crear nuevas formas, nuevos caminos.

Aquí la consciencia será indispensable, los sentidos serán fundamentales y las ganas de explorar, de compartir, serán más que necesarias. Es un proyecto que invita a dejar tu huella junto a la mía y a la de cada uno de tus compañeros que hacen de este trayecto algo inolvidable. Señó Carla.

Los encuentros se desarrollan en espacios preferentemente al aire libre, como el parque del colegio. Los momentos principales de cada uno son: meditaciones, juegos y/o desafíos corporales, imaginería mental o visualizaciones.

A uno de sus primeros encuentros lo titularon “El solcito”. La docente guió una visualización acerca del sol, mientras los estudiantes permanecían recostados o sentados en posiciones cómodas en el parque. Durante la visualización, el sol iba recorriendo el cuerpo de los estudiantes buscando generar la sensación de agrado. Esta experiencia permitió el contacto con la naturaleza y la conexión con el interior en medio de la rutina escolar.

Le preguntamos también a Carla cuál es el valor de estos tipos de ejercicios vinculados a la educación en la interioridad. Nos respondió:

Los chicos tienen una buena recepción de estas técnicas, siempre las reciben contentos. Tratamos de buscar otros espacios o bien transformar el espacio físico del aula para predisponerse a una experiencia diferente. A través de las meditaciones, los niños descubren los pensamientos que tienen. Usamos también juegos que ayudan a tomar conciencia del crecimiento corporal, las emociones, el cuerpo y sus partes.

Para mí, Hara-Yomu es una construcción de la conciencia de que somos cuerpo, mente y alma. La vamos trabajando para darnos herramientas, por ejemplo, para controlar los ojos. Nos ayuda a ser y estar cada vez más presentes.

Los cuadernillos que tenemos ayudan mucho a introducirse y guiarse en la animación de estas técnicas. ¡Es cuestión de animarse a descubrir este camino que les hace tanto bien a los chicos!

### 3. De cara al futuro: ¿y ahora qué?

Aunque en el relato pareciera que el camino de implementación de la educación en la interioridad fue homogéneo en nuestra obra, en realidad no lo fue. Comenzamos con pequeños grupos, cuyos maestros tenían interés en explorar esta propuesta. Tuvimos el soporte y la seguridad que nos daban los cuadernillos con las sesiones armadas del Proyecto Hara-Yomu. Posteriormente, algunos nos capacitamos como Yomu coaches e incorporamos las herramientas de este sistema en lo que ya veníamos trabajando. Escribir este artículo fue un modo de sistematizar y registrar nuestras prácticas para compartir lo experimentado y reflexionado.

De cara a este 2022, queremos, con la comunidad de maestros y maestras, invitarnos a potenciar los espacios de educación en la interioridad, y también integrar las herramientas de Hara-Yomu en la elaboración de proyectos de formación en la escuela, puesto que creemos que es otra necesidad actual, y de esta forma crear espacios y tiempos para que niños, adolescentes y adultos puedan compartir lo que les pasa en el contexto de la escuela. Ambos desafíos son humana y pastoralmente necesarios.

Decíamos, al inicio de este artículo, que el encuentro, la posibilidad de vinculación y la escucha activa se presentaban en este tiempo de pospandemia como un desafío innegociable. Veíamos, además, que la educación en la interioridad promueve el autoconocimiento, la escucha de uno mismo para, desde allí, escuchar al otro, transformarse en un escuchador atento, amoroso y cálido que busque y ayude a otros en la búsqueda del ser más profundo.

Nuestra obra educativa está transitando un tiempo de transformación importante este año, y también se han incorporado nuevos educadores y educadoras. Creemos que, en este contexto, puede ser un buen año para profundizar las propuestas de educación en la interioridad desde el Proyecto Hara-Yomu, volver a acercarse para quienes lo tienen un poco olvidado o, en el caso de las nuevas incorporaciones, conocerlo por primera vez recuperando, como hicimos en este artículo, la historia y la prácticas que se fueron tramando durante estos años en nuestra comunidad educativa. De allí que el horizonte para este 2022 sea fortalecer las prácticas que se vienen realizando en el nivel inicial y en el nivel primario. Además, tenemos un sueño pendiente: pensar espacios para las familias en esta línea.

- (1) La información que se comparte se encuentra ampliada en la introducción al Proyecto Hara, que es un material de uso interno, pero que sienta sus bases en el libro.
- (2) La información que aquí se comparte sobre el sistema Yomu forma parte de los cuadernillos de formación interna como Yomu coaches del año 2019. Puede encontrarse más información en: <https://yomu.love/es/about>. IG: @yomu.love (consultado el 13/03/2022).
- (3) <https://open.spotify.com/track/6JExqPidIYO2kBMiZpWwNY> (consultado el 14/03/2022).
- (4) <https://open.spotify.com/track/7FleqHMqSjVzCqYsEATPp> (consultado el 14/03/2022).
- (5) <https://open.spotify.com/track/5fTH0I3dPCsQofAkSrqZ6> (consultado el 14/03/2022).
- (6) Agradecemos a los docentes Florencia, Carolina y Carla por permitirnos compartir lo que han pensado y planificado para sus grados.
- (7) Extraído de la planificación de la docente de sala de 5, Florencia Bossetti, año 2021. Cabe aclarar que solo comentaremos de la planificación las técnicas y herramientas vinculadas a la interioridad y no nos centraremos en el contenido específicamente catequístico.
- (8) <https://open.spotify.com/track/71N6NSxNtmOokFg49ExZ7> (consultado el 14/03/2022).
- (9) <https://open.spotify.com/track/7BpGGpNMMIdaNL9NSnCrZK?autoplay=true> (consultado el 14/03/2022).
- (10) <https://open.spotify.com/track/2JQiPHHpXuelKBi2LrF90k> (consultado el 14/03/2022).

#### Referencia

Alonso Sánchez, Ana. *Pedagogía de la Interioridad. Aprender a ser desde uno mismo*. Narcea: Madrid, 2011.

Andrés, Elena. *Educación de la Interioridad. Una propuesta para Secundaria y Bachillerato*. Madrid: Editorial CCS, 2009.

Material interno del Proyecto Hara.

Material interno del Proyecto Yomu.

Senosiain, Graciela. "Acompañarnos a restaurar la vida después de la pandemia", 2011, en: <http://confar.org.ar/shared-files/4900/Restaurar-la-Vida.pdf>.





El relato pospascual de Emaús (cf. Lc 24, 13-33) nos presenta a Jesús acercándose a los discípulos mientras conversaban y discutían en el camino de las afueras de Jerusalén sobre lo que había ocurrido y que los entristecía. Hoy el papa Francisco nos invita a los cristianos a afianzar los caminos compartidos como itinerario discipular. De esta manera, podemos profundizar el encuentro con Jesús, confirmar la esperanza a partir de la experiencia comunitaria y renovar la Misión en un mundo que necesita apostar una vez más por la fraternidad.

Muchos de nosotros transitamos las ciudades y las periferias con sus múltiples geografías e historias, donde tomamos contacto con la diversidad de situaciones por las que pasa su gente, entre las que destacan los encuentros y los desencuentros en las familias, en las instituciones y en los barrios. En estos escenarios urbanos, la religiosidad –también la cristiana–, lejos de desaparecer, se acomoda, se adapta y, en ocasiones, reacciona creativamente por la fuerza amorosa del Espíritu. (1)

Si prestamos atención a las diversas realidades que nos desafían, percibimos que mucha gente no solamente vive sola, sino que, sobre todo, se siente sola. También tomamos contacto con personas que manifiestan heridas interiores, miedos o depresión, y sufren por no poder

consolidar sus vínculos personales. Cada etapa de la vida presenta sus propios desafíos y, como parte del crecimiento personal, se pone en crisis el sentido de la propia vida. Si estos procesos no son bien transitados y elaborados, luego se manifiestan en una parálisis de la dimensión vincular.

Algunos de estos aspectos se han conversado en el Primer Sínodo de la Arquidiócesis de Buenos Aires. Por ejemplo, reflexionamos sobre que un tercio de la población porteña vive sola. Y que, en ocasiones, transita las situaciones de enfermedad y de muerte en soledad. Estas historias se han intensificado en el marco de la pandemia del COVID-19 y constituyen un gran desafío para los agentes de la Pastoral de la Salud.

Como cristianas y cristianos, nos interpelan estas situaciones. ¿Cómo podemos ser comunidades que hagan un camino en el que cada uno se sienta parte y en el encuentro con Jesús descubra los dones que tiene para ofrecer a los demás, a la Iglesia y al mundo?

**Carolina Bacher**  
Doctora en Teología

# De la soledad a la sinodalidad

## De las periferias existenciales a la confianza en los dones de los demás

Al comenzar su pontificado, el papa Francisco nos invitaba a dejarnos conducir por el Espíritu en un movimiento que nos descentrase de nosotros mismos y nos proyectase hacia las periferias: “la del no conocimiento de Dios de tanta gente, la de la injusticia, la del dolor, la de la soledad, la del sin sentido de la vida, tantas periferias existenciales que debemos evangelizar”. (2)

Pero la clave no está en definir con precisión quién es el otro periférico, sino en descubrir que la Misión se identifica con el llamado a salir de sí, con el movimiento de salir e ir al encuentro del otro. Supone reconocer que otros se hallan en la periferia porque uno, personal, comunitaria e institucionalmente, se ubicó en el centro. Por eso es necesario descentrase, dejando que Jesús sea el centro y estando dispuestos a acoger al desconocido que irrumpe en nuestro camino y quiere caminar con nosotros. Salir hacia las periferias existenciales supone transitar la propia vida en clave de periferia, de descentramiento: dejarse encontrar por Jesucristo, quien se nos hace presente de diferentes maneras en nuestra vida, y también en el otro que se acerca.

Para consolidar esta opción y práctica por correrse del centro de la escena y darles lugar a los demás, se necesita, entre otras cosas, tenerles confianza (cf. Sl 121). Jesús nos enseña con su vida a experimentar esta confianza en el Padre, que funda su confianza en sí mismo y en los demás y que lo lanza a trabajar para que todos tengan vida y alegría en abundancia. Por eso, hoy nuestra Misión eclesial también se configura ante el desafío de constituir interrelaciones comunitarias “encaminadas a liberar a los seres humanos de todo tipo de opresión, y a brindarles una confianza en la existencia semejante a aquella de la que vivió Jesús”. (3)

En sintonía con esta confianza en los dones que el Señor puso en nuestra vida, Florencia González, religiosa joven de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, compartía con ocasión del Sínodo de Buenos Aires su ilusión de que en este tiempo “podamos ofrecer lo nuestro con humildad, lo que cada uno trae de su experiencia de Dios”. (4)

### La buena noticia de caminar juntos inspira

Como comenta María Cecilia Díaz, de la Comisión Arquidiocesana de Personas con Discapacidad, hacer juntos este camino sinodal “es una experiencia muy rica y muy valiosa; es un espacio de diálogo y de escucha para construir, y la verdad es que es una alegría cada sección y la posibilidad de participar”. (5)

Desde mediados del siglo XX, las personas y los pueblos han expresado con mayor énfasis la necesidad humana de

participar en aquellos ámbitos que les resultan significativos. Este anhelo de participación fue reconocido por Juan Pablo II como un signo de los tiempos que se manifestaba tanto en la sociedad como en la Iglesia (cf. ChL 5). Por eso, en la actualidad, la práctica de la sinodalidad favorece la credibilidad eclesial.

Además, la reflexión sinodal asistida por el Espíritu facilita que la Iglesia en su conjunto vaya tomando conciencia de la conversión pastoral para que su Misión sea significativa aquí y ahora. Al respecto, María Cecilia Díaz, en el marco de la Asamblea, compartía que ella acercó, en nombre de la Comisión de Personas con Discapacidad de la Diócesis, algunas propuestas que se podrían replicar en otros ámbitos de la sociedad para atender la realidad de las personas con discapacidad. (6)

La misma práctica del discernimiento compartido constituye a las diversas comunidades eclesiales en un verdadero signo de la unidad posible entre las personas más diversas, en un mundo que está tensionado y muchas veces cae en la tentación de la agresión y la violencia. El camino sinodal, entre luces y sombras, va dando testimonio de que “Dios nos ama, nos crea y nos sueña a cada uno para algo... y nuestra misión es descubrir para qué”. (7)

(1) J. B. Libanio, “La experiencia urbana como lugar teológico”, en José de J. Legorreta (dir.), *10 palabras claves sobre Pastoral Urbana en América Latina*, Verbo Divino, Navarra, 2007, 217-256.

(2) Jorge Mario Bergoglio, “Homilía del Card.”, 16 de mayo de 2007, en el sitio del CELAM. Consulta en línea: 13/08/13. Actualmente no está disponible.

(3) G. Fourez, *La fe como confianza. Aliento para construir una historia nueva*, Sal Terrae, Santander, 2002, 41-42.

(4) F. González, video en: <https://encamino.org.ar/sinodales-florencia/>.

(5) M. C. Díaz, video en: <https://encamino.org.ar/historias-sinodales-13-maria-cecilia-diaz/>.

(6) M. C. Díaz, video en: <https://encamino.org.ar/historias-sinodales-13-maria-cecilia-diaz/>.

(7) P. Bruno, video en: <https://encamino.org.ar/sinodales-patricia/>.



# El problema de la eutanasia y el proyecto de ley en Argentina

Diego Fonti - Filósofo bioeticista UNC – UCC – CONICET. Centro de Bioética Laudato Si' (Fundación La Salle)

La muerte es uno de los grandes motores de las decisiones y acciones humanas. Podríamos pensar nuestros avances tecnocientíficos, nuestras organizaciones sociales, las estructuras legales, las instituciones económicas, los conflictos bélicos, etc., como modos de responder a la muerte. Hay algo paradójico en la muerte, porque conlleva establecer una relación entre algo ineludible y nuestra capacidad de decisión, entre lo inexorable y nuestra libertad. Es una "libertad condicional" en sentido estricto, ya que muestra los grandes límites que tiene nuestra libertad frente a la muerte. Pero también muestra nuestras posibilidades y responsabilidades.

En este sentido, conviene que pensemos un tipo de decisiones sobre la muerte propia vinculado con la eutanasia porque es muy probable que sea uno de los ejes de la discusión parlamentaria de este año. Se trata de una palabra muy problemática, ya que, más allá de su antigua etimología ("buena muerte"), muchas veces se la vinculó, en términos generales, con un tipo de suicidio (y la pesada carga social, legal y religiosa que conllevó históricamente acabar con la propia vida). En particular –sobre todo a partir del uso que se le dio en el régimen nazi–, el término se usó como una forma de exterminio arbitrario de cierto tipo de vida denominada indeseable. O sea, como una práctica en la que el Estado o alguna institución decidía sobre quiénes habrían de continuar viviendo y quiénes no.

A partir de esta historia compleja, en ámbitos bioéticos, se comenzó a establecer una serie de distinciones conceptuales, que, si bien hoy han sido mayoritariamente dejadas de lado (por ejemplo, la distinción entre eutanasia voluntaria e involuntaria), tenían la intención de comprender algunas diferencias esenciales. Por ejemplo, si la solicitud de finalización de la vida era formulada por un sujeto respecto de sí o si era impuesta por otros; si se trataba del uso de un fármaco que directamente producía el final de la vida o si era uno que aliviaba una situación, aunque como efecto secundario conllevaba una limitación de la vida; si era algún tipo de suicidio o si era una intervención externa que produjera la muerte, etc. Mayoritariamente, este tipo de distinciones se ha superado y se ha logrado una claridad mayor sobre el concepto, a pesar de que la noción misma de eutanasia sigue conllevando una serie de temores y oscuridades en la definición. De ahí que conviene hacer una serie de aclaraciones que son importantes porque permiten establecer la discusión pública en torno a los límites de nuestras obligaciones de vivir y del derecho a morir en determinadas situaciones límite. Y para quienes somos creyentes, permiten también, y con una tensión añadida, establecer una reflexión entre las largas y nunca uniformes discusiones filosóficas y teológicas y nuestra propia y libre conciencia.

En principio, Argentina ya cuenta con la ley n.º 26742 sobre los derechos de los pacientes, que incluye la "autonomía de la voluntad". Por ella, un/a paciente puede "aceptar o rechazar determinadas terapias o procedimientos médicos o biológicos, con o sin expresión de causa, como así también a revocar posteriormente su manifestación de la voluntad". Este derecho o potestad permite un tipo de decisión tal que, en caso de una patología o lesiones irreversibles, incurables, le permite rechazar procedimientos tecnológicos, sea de intervención quirúrgica, reanimación o soporte vital, que "produzcan un sufrimiento desmesurado". En la ley se incluye el derecho de decidir con respecto a los procedimientos de hidratación o alimentación cuyo único propósito sea prolongar ese estadio. La ley prevé que esta

voluntad pueda ser anticipada, con directivas que expresan los deseos proyectados de qué desearía un/a paciente en una circunstancia futura. En general, pocas personas (incluidos los profesionales de la salud) conocen esta ley y los derechos que habilita. Pero en ella todavía no se incluye el tipo de práctica que podemos denominar eutanasia, o sea, aquella intervención de un equipo sanitario, a partir del pedido de una persona que padece una serie de circunstancias graves en su salud, que le llevan a solicitar una intervención que termine con su vida.

Sobre el final del año 2021, en un período de pocos días, entraron tres proyectos de ley al Congreso Nacional con relación a la eutanasia. En los tres proyectos hay líneas comunes, como que la eutanasia podría ser solicitada por personas que tengan una enfermedad o situación patológica irreversible, con sufrimiento insoportable, y luego de haber pasado por múltiples controles en los que se verifique que la medicina paliativa haya podido actuar, que no se trate de una depresión aguda que pueda ser revertida con un tratamiento psicológico, etc. Es decir, que quien está en esa situación y siente esa necesidad primero haya recibido un tratamiento médico correcto, que no sea empujado a la muerte por depresión o falta de acceso a la salud.

El primero de los proyectos en entrar fue la llamada “Ley de buena muerte”, de los diputados Cornejo, Latorre y Cacace. Después se presentó el proyecto denominado “Interrupción voluntaria de la vida”, del diputado Cobos. Y por último, a partir de una serie de interacciones entre la diputada Estévez y un grupo de expertos liderados por el Dr. Carlos Soriano, se presentó el proyecto llamado “Derecho a la prestación de ayuda para morir dignamente”, también denominada “Ley Alfonso” (por la influencia pública que tuvo la solicitud del joven Alfonso Oliva por los padecimientos debidos a su esclerosis lateral amiotrófica). En principio, los tres contemplan tanto la eutanasia como el suicidio asistido en condiciones claramente determinadas, aunque tendrían algunas diferencias, como por ejemplo los de Cobos y Estévez proponen la asistencia de un médico de cabecera responsable, un médico consultor y una consejería para evaluar la decisión final. Por su parte, el proyecto de Cobos habla de “terminalidad” de la enfermedad, mientras que el de Estévez evita este término debido a su ambigüedad. No es una diferencia menor, ya que podría interpretarse reductivamente como “terminal” solo la situación de agonía final, mientras que quedarían afuera las situaciones de gran sufrimiento e irreversibilidad pero no inmediatamente agónicas (parte de esta confusión estuvo presente en el reciente caso de la colombiana Martha Sepúlveda). Por su parte, el proyecto de Cornejo, Latorre y Cacace no habla de terminalidad y contempla también a los jóvenes a partir de 13 años en ese tipo de circunstancias, ya que, como sostiene el nuevo Código Civil, poseen una autonomía progresiva.

En cambio, los otros dos proyectos solo contemplan la normativa a partir de los 18 años.

Obviamente, estos proyectos y la cuestión como tal suscitan preguntas, cuestionamientos, resquemores. En primer lugar, podemos pensar en términos morales sobre la autorización que detentaría un equipo de salud (más allá de las instancias de control) con relación al pedido de la persona sufriende de terminar su vida. Además, en términos religiosos –para quienes se identifican en una sociedad plural con una confesión determinada–, aparece el problema de cómo esa decisión puede o no corresponderse con su propia tradición, más allá de que, como bien sabemos, las tradiciones religiosas modificaron muchas veces sus comprensiones de lo ético, lo político, lo jurídico, etc. Finalmente, está el temor psicológico de la influencia indebida sobre las decisiones personales y el relegamiento de las alternativas. Son preocupaciones que deberán ser tenidas en cuenta, aunque no parecen atender al núcleo esencial del problema y el tipo de autonomía que busca reconocer.

Vale la pena releer el pequeño libro de Walter Jens y Hans Küng, *Morir con dignidad*, en el que piensan a las decisiones sobre la muerte propia como un “alegato por la responsabilidad”. Lejos está de ellos la negación del valor de la vida, el desprecio por los esfuerzos curativos o paliativos o la lucha por las condiciones terapéuticas y sociales que permitan una vida plena. Pero sí muestran la exigencia de una notable responsabilidad de cada persona sobre sí misma. Al mismo tiempo, nos muestran que la condición limitada de nuestra existencia y nuestro compromiso religioso no nos pueden conducir a una comprensión supersticiosa de la voluntad divina, algo que muchas veces operó históricamente como método para justificar otro tipo de imposiciones sociales.

Tenemos por delante un tiempo de reflexión pública, de búsqueda de argumentos sólidos y de ejercicio social de la responsabilidad. Como todo ejercicio de la responsabilidad, deberá incluir la máxima posibilidad de autonomía y el máximo cuidado por sus consecuencias. Pero, sobre todo, deberá incluir la libertad de los hijos e hijas de Dios, que saben que la vida no es un absoluto, pues, si lo fuera, no se la podría entregar, ni siquiera por los amigos. Y que saben también que la libertad incluye la capacidad de reducir el sufrimiento, la necesidad de vivir en compañía mientras sea posible y la demanda de que nuestro tiempo acabe con dignidad.

# Sumario

## 1 Editorial

## 3 Noticias

Experiencias en el noviciado interdistrital  
Santísima Trinidad, Porto Alegre

IPA: formación en línea 2022

El Archivo Distrital al servicio de la comunidad

Visita de docentes de Bélgica

Cincuentenario de la Escuela José María  
Bogarín - La Salle y el Foro Educativo Lasallano 2021

Nueva directora ejecutiva de la Fundación La Salle  
Asociación lasallana y experiencias matrimoniales

## 9 Lasalliana

Años de giros vitales

H. Hernán Santos González

## 10 Historia

Capítulos Generales 1946-2000

H. Bruno Alpago

## 15 Un rinconcito para rezar con el H. Fermín Gainza

Fermín: arte y amistad

H. Santiago Rodríguez Mancini

## 16 Pastoral educativa

Una utopía que fue posible: hablar hasta  
entenderse en la dinámica institucional

Marina Daniele

## 20 Conociendo la Red La Salle de educación

Las Damas Argentinas de la Caridad (DAC) y  
el asociacionismo porteño de fines del siglo XIX

H. Santiago Rodríguez Mancini

## 24 Nuestras prácticas / Educar en la interioridad

¡Necesitamos interioridad y escuchadores!

La educación de la interioridad y las prácticas de escucha

Leandro Giordano y Lucas Leal

## 32 El magisterio del Papa Francisco

De la soledad a la sinodalidad

Carolina Bacher

## 34 Sobre la eutanasia y el suicidio asistido

El problema de la eutanasia y el proyecto de  
ley en Argentina

Diego Fonti

## Estante de libros

La Crujía - Los libros que llevamos a la feria  
Grupo Editorial Parmenia



Año 9 / Número 33 / Abril 2022

Director: H. Santiago Rodríguez Mancini

Edición: Carolina Giosa

Corrección: Julieta Berardo / Carolina Giosa

Diagramación: Marisa Paulón

Editor Responsable: Hermanos de las Escuelas Cristianas  
Tucumán 1961- CI050AAM - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
asociados@lasalle.edu.ar

Impresión: FP Impresora. Antonio Beruti 1560, Florida, Pcia. de Buenos Aires

ISSN: 2362-4248

# Estante de libros



46.<sup>a</sup> Feria  
Internacional  
del Libro  
de Buenos Aires

LOS LIBROS QUE  
LLEVAMOS A LA FERIA

Stand 821 - Pabellón Verde

## NARRATIVA

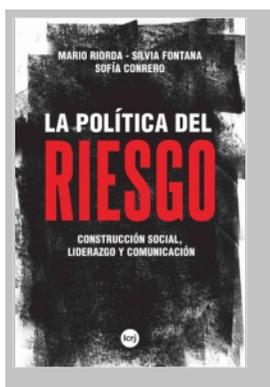


El aire del mundo  
Rodrigo Manigot



Alguien a quien  
contarle todo  
Joana D' Alessio

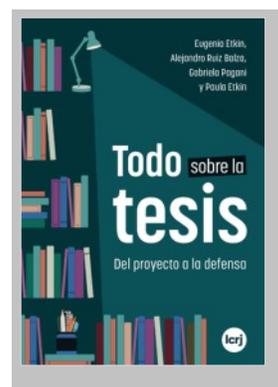
## COMUNICACIÓN



La política del riesgo  
Construcción social,  
liderazgo y comunicación  
Mario Riorda, Silvia Fontana  
y Sofía Conrero



Manejar el disenso  
Estrategias, tácticas y  
modelos de gestión  
Luciano H. Elizalde



Todo sobre la tesis  
Del proyecto a la defensa  
Eugenia Etkin, Alejandro Ruiz Balza,  
Gabriela Pagani y Paula Etkin



ventas@parmenia.com.ar  
whatsapp 1541704232  
[www.lacrujia.com.ar](http://www.lacrujia.com.ar)

# caminos de esperanza compromiso de fraternidad

